

El Ruedo



6
PTS

PEYROT



Manuel Calderón

PARA las corridas de abono del año 1891 en Madrid fueron contratados Fernando Gómez, «el Gallo», Luis Mazzantini, Manuel García, «Espantero», y Rafael Guerra, «Guerrita». Al quedar «Lagartijo» fuera del cartel, se ajustó para estoquear el solo seis toros del duque de Veragua en Aranjuez el día 30 de mayo, festividad de San Fernando, empresa harta dura para quien se hallaba próximo al medio siglo de edad; las relaciones entre «Lagartijo» y «Guerrita» se hallaban rotas a la sazón: rencillas personales que de día en día se iban enconando, y todo el bando lagartijista se dió cita para concurrir en tal ocasión a dicho Real Sitio y rendir una especie de homenaje a Rafael Molina.

La abundante lluvia que empezó a caer sin cesar desde las primeras horas de la noche anterior no intimidó al gran número de aficionados madrileños que se disponían a trasladarse a Aranjuez, y en la mañana del día 30 fueron tomados casi por asalto en la estación del Mediodía los diferentes trenes ordinarios y especiales que salieron para dicho punto.

Como el agua no permitía a los expedicionarios visitar los jardines y paseos de la población, se refugiaron muchos de ellos en las fondas, cafés y otros establecimientos, en espera de que las nubes se apiadasen o se cansaran de enviar agua.

La fonda de Angel Pastor —el fino torero de la época—, hospedaje del gran Califa cordobés, se vió invadida durante toda la mañana por centenares de admiradores que iban a saludar a su ídolo, y entre ellos el famoso político don Cristino Martos, quien, al observar aquel jubileo, cuentan que dijo al célebre torero:

—Pero, hombre, Rafael, tú te has propuesto hacerte inmortal.

A lo que «Lagartijo» hubo de replicar ingenuamente:

—Don Cristino, se hará lo que se pueda.

Un aguacero torrencial, que cayó poco después de las doce y media, hizo que casi todos perdieran la esperanza de que la corrida se celebrase; pero al abrirse las puertas de la Plaza, las nubes fueron barridas por un fuerte viento, lució un sol espléndido, y la alegría se reflejó en todos los semblantes.

A las cuatro y media, hora de empezar la corrida, la Plaza ofrecía un animado aspecto; en el palco regio tomó asiento la infanta Isabel, y en las localidades de preferencia, numerosos periodistas, literatos, políticos, artistas y títulos de Castilla, que dieron con su presencia gran realce al espectáculo.

En primer lugar salió un toro llamado

REMEMBRANZAS TAURINAS

TARDE ACIAGA en ARANJUEZ

«Lumbrero», retinto, listón, de mucho peso, buen mozo y bien dotado de defensas. Tomó dos puyazos de Manuel Calderón, uno del «Largo», dos de «Juan de los Gallos» y uno de Vizcaya, todos con voluntad y mucho poder, y en uno de los primeros, luego de dar una caída de latiguillo al referido Calderón, le echó encima, de golpe, el caballo.

Fué llevado a la enfermería; todos creyeron que el percance no pasaría de una conmoción cerebral, sin mayores consecuencias; continuó la lidia sin que nadie sospechara la gravedad de tal accidente, y a olvidar éste contribuyó otro, registrado durante la lidia del toro sexto, llamado «Lunares», jabonero y abierto de cuerna.

El maestro cordobés había realizado tres faenas de muleta muy lucidas con los toros primero, cuarto y quinto, y había estoqueado muy bien a los dos primeros; los lagartijistas no se daban por defraudados; pero el mencionado sexto toro fué un borrón en aquella jornada histórica, pues, además de dar una cornada a un torero que no figuraba en el cartel, ocasionó a «Lagartijo» un disgusto serio.

Dicho toro jabonero hizo toda la lidia del primer tercio quedado y en defensa; los dos banderilleros lo encontraron difícil y buscando el bulto; Andrés Infiesta, uno de ellos, fué alcanzado al ir a tomar las tablas y arrojado contra ellas, quedando sin sentido; faltó muy poco para que diera otro disgusto a «Manene», y con un marrajo así se le ocurrió a «Bonarillo» —entonces novillero de moda y espectador de tal corrida— bajar al ruedo y solicitar de «Lagartijo» que le cediera la muerte de dicho astado.

No debió acceder el maestro, en modo alguno, a tal pretensión, ni menos autorizarlo el presidente; pero éste, fiando, sin duda, en la garantía que daba la transigencia de «Lagartijo», se mostró complaciente cuando los dos diestros hicieron la solicitud, y el resultado no se hizo esperar, pues en cuanto «Bonarillo» dió el segundo pase, fué enganchado y lanzado a gran altura, recibió una cornada de consideración en el muslo derecho y fué trasladado a la enfermería.

A dicha cogida siguió el más completo desorden en el redondel, pues, según «El Torero» —de cuyo semanario tomamos estas noticias— el pánico se apoderó de todos, excepto de Juan Molina, el gran peón, hermano de «Lagartijo».

La faena que éste hizo con «Lunares» fué desastrosa, duró dieciocho minutos, sin un aso, y las protestas fueron muy duras, tanto por su desdichado trabajo como por haber accedido a la insensata solicitud de «Bonarillo» en un toro de tan malas condiciones como aquél.

Lo peor de aquella jornada fué que, cuando terminada ésta entraron los toreros a la enfermería para informarse del estado de «Bonarillo», se enteraron con sorpresa de que era muy grave el de Manuel Calderón, tanto que en la mañana del día siguiente dejó de existir tan infortunado picador.

Mucho sintió «Lagartijo» su muerte, por ser el último representante de aquella familia de piqueros de Alcalá de Guadaíra que le siguió en su larga vida de torero; Antonio Curro, José y Manuel, los cuatro hermanos, habían pertenecido a su cuadrilla, y cuando la muerte rompe los lazos de una vieja amistad —sobre todo si de un trágico accidente imprevisto se trata—, la pena es lógica e inevitable.

Aquí encajaría muy bien un estudio biográfico del repetido Manuel Calderón; pero ya lo hizo, mejor que yo pudiera hacerlo, mi fraternal amigo Bruno del Amo («Recuerdos» —q. e. p. d.— en el número 340 de EL RUI-DO, correspondiente al 28 de diciembre del año 1950.

A la pena antes aludida hubo de sumar «Lagartijo» los duros ataques que le dirigieron por acceder a los deseos de «Bonarillo», pues todos decían a coro que un toro como aquél era el menos indicado para cederlo a un novillero.

Y a los dos percances, al mortal de Calderón y al de Paco Bonal, dedicó «La Lidia» sendos dibujos-cromos de Daniel Perea en sus números 13 y 18 de aquel año.

El maestro «Lagartijo» no pudo olvidar nunca aquella tarde aciaga de Aranjuez.

DON VENTURA



Cogida de «Bonarillo» en Aranjuez



«El Ruedo» Madrid.
Entered as second class matter at
the post office at New York, N. Y.

UNA CORRIDA DE TOROS

El domingo de Resurrección en LAS VENTAS

**Marcos de Celis, Juan Antonio Romero y
"Chiquilín", que confirmó su alternativa**



volar capas y muletas y sembraba la desconfianza. La negación de lo taurino.

Se lidiaron toros de los herederos de Flores Albarrán. Los cinco primeros; porque el sexto fué rechazado al grito de «¡Cojo, cojo!», que ya no se sabe si es una protesta en serio o es una especie de broma para sacudir el aburrimiento. El que salió en su lugar— de doña Dolores de Juana de Cervantes— también volvió a los corrales; porque en relación con los de Flores Albarrán desmerecía de trapío. Y éste, a su vez, fué sustituido por otro de esta última ganadería. Era ya demasiado tarde y estaba el ambiente destemplado para seguir protestando.

Además, ya la parada de cabestros había realizado con regocijo divertidas acrobacias.

Los de Flores Albarrán tenían una excelente presencia. Buen porte. Cara de toros. Y aunque el peso no lo sea todo, también pesaron lo suyo: 425, 498, 488, 460, 475 y 490 el sexto.

Salvo el quinto, que acusó mucho sentido, no ofrecieron excesivas dificultades para los de a pie. Bien se entiende que no fueron lo que se dice toros de carril. No se toreaban solos. A los caballos acudieron decorosamente.

Por eso tuvo más mérito la actuación de Marcos de Celis, más entonado y con más conocimiento de causa que otras veces. Está más hecho, más suelto, y algunos lances de capa y no pocos pases de muleta fueron de excelente hechura. Además, estuvo en

(Continúa en la página siguiente.)

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito

Comienzan las alternativas. Esta de Alfonso González, «Chiquilín», por sorpresa, ya que ni siquiera estuvo anunciada. Se la dió Marcos de Celis. El toro, de los Herederos de Flores Albarrán, atendía por «Pies de gamo», estaba señalado con el número 134 y era negro zaino

CON VIENTO FRESCO

Poco ha dado de sí para el comentario la corrida inaugural del Domingo de Resurrección en las Ventas. Si en los tiempos actuales cualquier corrida de toros muere para la discusión a las pocas horas de haberse celebrado, la del 29 de marzo en la Monumental madrileña quedó olvidada cuando el público, no muy numeroso ciertamente, comenzó a abandonar la Plaza antes de que arrastrasen las mullas el último toro.

El espectáculo, como tal espectáculo,

salvo ligerísimos destellos, resultó soberanamente aburrido.

Muchos espectadores ni siquiera sabían que uno de los matadores anunciados —«Antofiete»— había sido sustituido. Lo fué, en efecto, por un torero modestísimo —«Chiquilín»—, que comparecía nada menos que para confirmar una alternativa de circunstancias fomentada al final de la temporada pasada en Cabra.

Todo, a excepción del tono decidido y compuesto en que se mantuvo toda la tarde Marcos de Celis, fué desvaldo, gris; desapacible como la temperatura. Un viento fuerte, frío, que hacía re-



«Chiquilín» en el toro de su ascenso



Marcos de Celis, que estuvo muy animoso toda la tarde, en un quite por chicuelina s

todo momentó en buen director de lidia, y en quites se lució. Jugó bien la muleta en las faenas a los toros segundo y cuarto, más conjuntamente en éste que en aquél. Pero falló con la espada. Por ello escuchó un aviso en su primero. Posiblemente porque había transcurrido el tiempo reglamentario; pero a la gente le pareció la decisión un tanto rigorista y le compensó con una larga ovación, que Marcos de Celis agradeció desde el tercio.

Al cuarto lo remató de un pinchazo y media estocada, y como premio a toda su labor, se le instó a que diera la vuelta al ruedo, lo que hizo el palentino entre la complacencia general.

Juan Antonio Romero, a quien correspondió el toro de mayor peligro, estuvo borroso, desajustado. Algunos pases sueltos y tal cual par de bande-

rillas de ejecución alegre; pero de colocación bastante desigual. Poco.

Despachó a sus dos toros con brevedad.

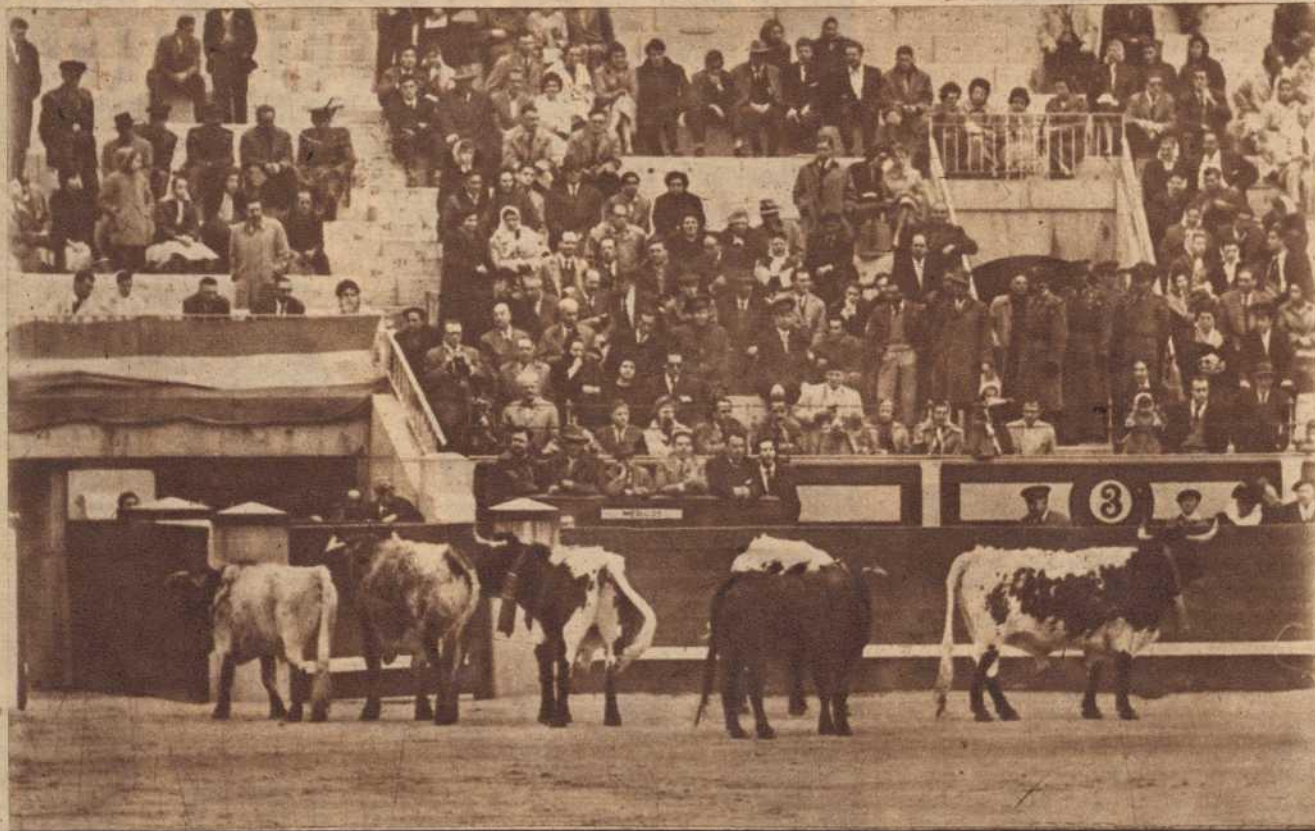
A «Chiquilín» es difícil enjuiciarlo. Venir a confirmar, casi por sorpresa, una alternativa con escaso bagaje y poca historia de novillero, no es cosa que entendamos demasiado bien. Pero, en fin, más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena. El muchacho cordobés se mantuvo en un plan de discreción; dió varios pases buenos y otros embarullado. Mató a cada uno de sus dos toros de una estocada. Y no pasó más.

Bregó y banderilleó bien Luis Morales, y Antonio Duarte sufrió una cogida en el quinto, de la que milagrosamente salió indemne. Al primer tapón...

C.



Juan Antonio Romero luchando con el viento y el peligro del quinto toro



El sexto fué retirado al corral. ¿Por cojo? Mas bien creemos que porque el público estaba aburrido y con algo había de entretenerse. También fué rechazado el sustituto. Total, veinte minutos más en la Plaza ¡Y con el frío que hacía! (Fotos Cifra Gráfica)

NUESTRA PORTADA

EN esta temporada se habla —y se ha hablado mucho— de la necesidad de una renovación en el estilo estético de la pintura taurina, del mismo modo que lo hubo en la poesía sobre el tema de la Fiesta y lo hay en la misma concepción estética de la moderna técnica de la lidia. Fieles a esta idea, con el ánimo de contribuir a la canalización de las inquietudes de los pintores jóvenes, EL RUEDO ha publicado ya varias portadas de evidente valor artístico, que se apartan de los cánones clásicos, que casi han permanecido inmóviles desde Roberto Domingo y Ruano Llopis. A esta serie de pintura nueva pertenece este pase con la derecha que firma Peñot en la cubierta del presente número.

Una carta ejemplar de «CUATRODEDOS»

ANDALUZ y bromista, guason y alegre, este Manuel Blanco, «Blanquito», amigo y compañero de «Saleri» y testigo de su vida y muerte en Méjico. Cuentan biógrafos del «Blanquito» que, toreando cierta vez en Ojizuela, le tiraron muchos sombreros los aficionados portugueses que acudieron a la corrida; los sombreros que Manuel Blanco no devolvió, después lo que se arroja al ruedo —enjuició él— propiedad del artista». Luego aquellas prendas las vendió en Sevilla al precio de nueve reales «cabeza».

No es fácil pensar cómo un hombre así, siempre dado a la broma y a la risa, pudo mostrar tan lleno de emoción en su carta desde Puebla de los Angeles (Méjico) relatando la cogida y muerte de «Saleri». El admirado don José María de Cossío, en su obra completísima, da el texto de dicha carta, que es un modelo del bien decir. De ella nos ocupamos en el presente artículo como antecedente de otra, escrita por «Cuatrodedos», que todavía es mejor. Antes pongamos en situación a nuestros lectores. Recordemos, pues, algo de la breve y desgraciada vida de «Saleri», uno de los varios «Saleris» que registra la historia del toreo. Este, muerto trágicamente en Méjico, es nacido en Sevilla el día 11 de noviembre de 1861. Desde muy joven se dedicó a las arriesgadas actividades taurinas, y llegó a descollar notablemente como banderillero, distinguiéndose, por otra parte, en el peligroso salto de la garrocha. (Precisamente en esta faceta, su especialidad, sucedió el lance de su muerte.) Finalizaba el año de 1887 cuando el espada Diego Prieto, «Cuatrodedos», que valora justamente los méritos de «Saleri», se lo lleva a su cuadrilla; poco después embarcan rumbo a América. La corrida fluctuosa se celebra en la Plaza de La Puebla de los Angeles, donde, por cierto, la afición a los toros es secular, pues ya a mediados del XVI se corrían toros en su Plaza Mayor.

Es el 15 de enero de 1888. Seis toros de San Cristóbal de Tampa se lidian para «Cuatrodedos» y Zocato, mano a mano. «Blanquito» y «Saleri» forman en la cuadrilla de Pastor. ¡Qué tarde de tragedia! ¡Y qué bien describe «Blanquito», para un amigo de España, la muerte del «Saleri»! Tiene hasta una frase de corte clásico: «... cuando el pobre cayó para el otro mundo...» Es una clara y sencilla exposición del suceso. Sin embargo, otra carta, la de «Cuatrodedos», dirigida, según parece, al mismo destinatario en Sevilla, es aún superior. Es una literante y sobria epístola, cuyo autor no pudo sospechar que el tiempo habría de considerarla tal vez como un trozo clásico... Esta carta en cuestión duerme muchos años olvidada, casi inédita; pero surge al público en 1953, inserta en un libro muy interesante: «Imagen del mexicano en los toros», obra de don Armandito María y Campos, cultísimo escritor y crítico del país hermano. (El juicioso cronista, por cierto, sufre un lapsus en sus notas, pues escribe que «Juan Saleri» es Juan Sal, nacido en Sevilla en 11 de noviembre de 1861, cuando «Saleri», muerto en Puebla, se llama en verdad Juan Romero Fernández.)

La interesante epístola de Diego Prieto dice así:

Amigo José; La pluma no puede traer el

AHORA HACE VEINTE AÑOS



HACE ahora veinte años —ayer— que España vivió su mejor día de la Historia contemporánea. «La guerra ha terminado», dijo a toda la nación el Caudillo de la buena causa, que supo llevarnos a la victoria. Había terminado una guerra que hicieron necesaria los enemigos de las más caras esencias de la razón de ser de España. Franco, capitán de España, tuvo a su lado a todos los que, limpios de corazón, buscaban una Patria mejor. Ahora, cumplidos veinte años, los españoles están todos con su Caudillo. En él han tenido el ejemplo de una vida entera consagrada a la grandeza de la Patria. Ni conjuras internacionales, ni mezquindades de mal estilo, han sido suficientes para distraer la mente de nuestro Caudillo y, mucho menos, para apartarle de la línea que se trazó. Francisco Franco, el hombre que la Providencia eligió, no conoce el desmayo y sabe bien cuál es el camino que conduce a la auténtica grandeza de la Patria.

Con la paz, después del júbilo de la paz,

llegaron las duras tareas de la reconstrucción de España. Hoy España, material y espiritualmente, no se parece en nada a la nación que las fuerzas internacionales habían hundido en la vergüenza, el hambre y el deshonra. España, gracias a Franco, sabe lo que es renacer, sabe lo que es llevar en alto, con todo honor, una bandera y un ideal.

Francisco Franco, español, es un buen aficionado a la fiesta más nacional. Cuando el Caudillo aparece en el palco de cualquier Plaza de toros de España se producen las más espontáneas, las más calurosas manifestaciones de adhesión del pueblo. Hierve entonces el fervor popular de quienes saben lo que deben —paz, trabajo, hogar, justicia— a nuestro Generalísimo.

Ahora —ayer— hace veinte años que Franco ofreció a España una victoria clara, sin rencor. Señalemos con júbilo la fecha, al reiterar al Jefe del Estado la adhesión más firme a su persona y a su obra.

dolor tan grandísimo y el inmenso sentimiento con que dirijo ésta.

Vivimos a torear a Puebla por no tener plaza mientras estuviera Mazzantini en Méjico. Por no estar parado, me dije: echaré por mi cuenta dos o tres corridas en Puebla, y en la primera, domingo 15 de enero, con un entusiasmo atroz, entre multitud de aplausos y ovaciones, salió el cuarto toro, y el pobrecito «Saleri» se lo brindó al gobernador de ésta, al que ya antes le había dicho que le brindaría el salto; yo le insté cuatro o cinco veces para quitarle la garrocha, porque el toro era manso; pero el desgraciado, como tenía tanto amor propio y era tan valiente... Se arrancó el toro, y éste se le quedó, con tan mala suerte que no se le pudo ir, enganándosele por la ingle y resultando con una cornada y una gran herida en la cabeza, que cuando lo cogimos estaba expirando. Figúrese usted lo que por mí pasaría; si me arrancaran el corazón no lo siento tanto, pues parecía la plaza un valle de lágrimas. Todos llorando como chiquillos, y el público demostró lo mucho que le quería, pues en aquel momento todo el mundo se fué a la calle llorando, que parecía que Puebla tenía un día de duelo. En fin, José, todo lo que diga es poco; el domingo le voy a dar un beneficio para su desconsolada madre y sus desgraciados hijos, a ver si Dios me ayuda y el público; mis inten-

ciones son socorrer y aliviar en su aflicción a esos desgraciados.

Se ha hecho un inventario ante un notario y un abogado que a él le quería mucho de todo cuanto tenía y ha ganado. Dios quiera ayudarme en mis pensamientos.

Sin más, consuela a su desgraciada familia en lo posible, en nombre de sus compañeros, que no lo olvidarán nunca, y yo viviré rogándole a Dios toda mi vida por el alma de mi querido «Saleri».

Tu amigo, DIEGO.

«Ocho años después de la tragedia de «Saleri», otro torero sevillano, Joaquín Navarro, el famoso «Quinito», en un viaje a Méjico se preocupa de que los restos mortales de su paisano y colega (¡su vida rota a los veintisiete años!) sean trasladados a España para recibir definitiva sepultura; lo que se efectúa en el cementerio de San Fernando, de Sevilla, en 1896. En cuanto al noble y bueno Diego Prieto, «Cuatrodedos», sus días no terminaron tan llorados como los de «Saleri». En el discurrir de los años su popularidad de torero fué bajando escalones y acaba por morir, en 1918, olvidado, viejo y pobre...

JULIO ESTEFANIA

MONDENO

TOMA LA ALTERNATIVA EN SEVILLA



CORTANDO OREJAS Y SALIENDO EN HOMBROS

Paíro V

Nº est
cia
a ratos,
por eso
te ca l
no se lle
lera, a
ciula al
causó a
el feste
duvieron
y sólo e
entreten

El ga
riqueta
prestó a
que, en
en lo q
sentó p
becero
jaron d
dos ello
dérrelas
res fuer

Al e
Los dos
lázque
cuarto).
cuartete
en part
que ins
las las
muleta
hacer e
da. En
aido en
como e
Fue una
mostrar
luna v

La novillada del domingo en la Plaza de Vista Alegre



Ocho novillos de doña Josefina y doña Enriqueta Moreno de la Cova para «Viti», Antonio Segura, Herrera y Velázquez. Este último resultó cogido



Uno de los revolcones que sufrió Antonio Segura, de Albacete, otro «nuevo» también en la Plaza carabanchelera

Pedro Velázquez, nuevo en Vista Alegre, fué cogido cuando iniciaba la faena a su primer novillo. Recibió una cornada en el muslo izquierdo

No estaba muy agradable la tarde, hacía viento y las nubes interrumpían, a ratos, la grata caricia del sol. Quizá por eso — y porque se trataba de un cartel «a lo grande», ocho novillos, ocho —, no se llenó del todo la Plaza carabanchelera, a pesar de que en el cuarteto se incluía al «Viti», que tan buena impresión causó anteriormente. Tal como se temía, el festejo resultó larguísimo — y así anduvieron las caras de los espectadores —, y sólo en muy contadas ocasiones resultó entretenido.

El ganado, de doña Josefina y doña Enriqueta Moreno de la Cova, tampoco se prestó al lucimiento de los espadas, aunque, en general, estuvo bien presentado, en lo que se refiere a armamento, y presentó pelea con los caballos. Algunos cabecearon lo suyo y, como es natural, trajeron de coronilla a los espadas, casi todos ellos no muy preparados para entenderse con tales dificultades. Los mejores fueron el primero, tercero y quinto.

Al «Viti» le tocó matar tres novillos. Los dos suyos y el que le dejó Pedro Velázquez (cogido al iniciar la faena del cuarto). El muchacho fué el mejor del cuarteto, porque toró bien a la verónica, en particular al quinto de la tarde, al que instrumentó lances muy toreros, bajas las manos y quieta la planta. Con la muleta se lució también, en particular al hacer el toro al natural, con la izquierda. En el que abrió plaza fué muy aplaudido en unos pases con la derecha, así como en otros muletazos con la zurda. Fué una lástima que con el pincho no se mostrara eficaz y tuviera que probar fortuna varias veces, sin lograr el deseado

efecto. Tuvo que utilizar, al fin, el expediente del descabello. No pudo eludir un aviso presidencial. En el quinto, después de torear de capa muy sablamente, cuajó una faena de muleta muy variada, con algunos «modernismos» que se jalearon, aunque también intercaló pases clásicos, de buen estilo. Tampoco acertó con el estoque y perdió la oreja, aunque el público le compensó con una larga ovación y dos vueltas al ruedo, entre aclamaciones y lluvia de «prendas». En el cuarto no se limitó a la consabida faena de alfil; tenía ganas de torear y el hombre realizó una faena garbosa que no tuvo — ¡fué una lástima! — el colofón de la estocada certera. Fué aplaudido.

El debutante Antonio Segura, muchacho todavía verde, aunque tenga valor — no en balde pertenece a la escuela albaceteña —, cargó con otros tres novillos, los dos suyos y el «regalo» del octavo, sin que hiciera cosa de relieve. Inseguro, pese a su buena voluntad, anduvo toda la tarde a la defensiva. El muchacho quiso poner banderillas a su primero, sin conseguir lucirse. Sus faenas, sin temple, interrumpidas por los revolcones, no convencieron a nadie. Para colmo de males tampoco estuvo eficaz con la espada, demorando el final, con la consiguiente indignación del público.

De Paco Herrera, buena voluntad y mejor estilo, cabe decir que pudo ser el triunfador de la tarde, de haber sabido despachar a sus dos enemigos... a tiempo. Porque el chaval realizó dos faenas de muleta bien medidas y variadas — los pases con la derecha a su segundo fueron excelentes — que, dicho queda, no tuvie-



Paco Hernández intenta levantar a uno de sus novillos, que se cayó en plena faena de muleta (Fotos Cifra)

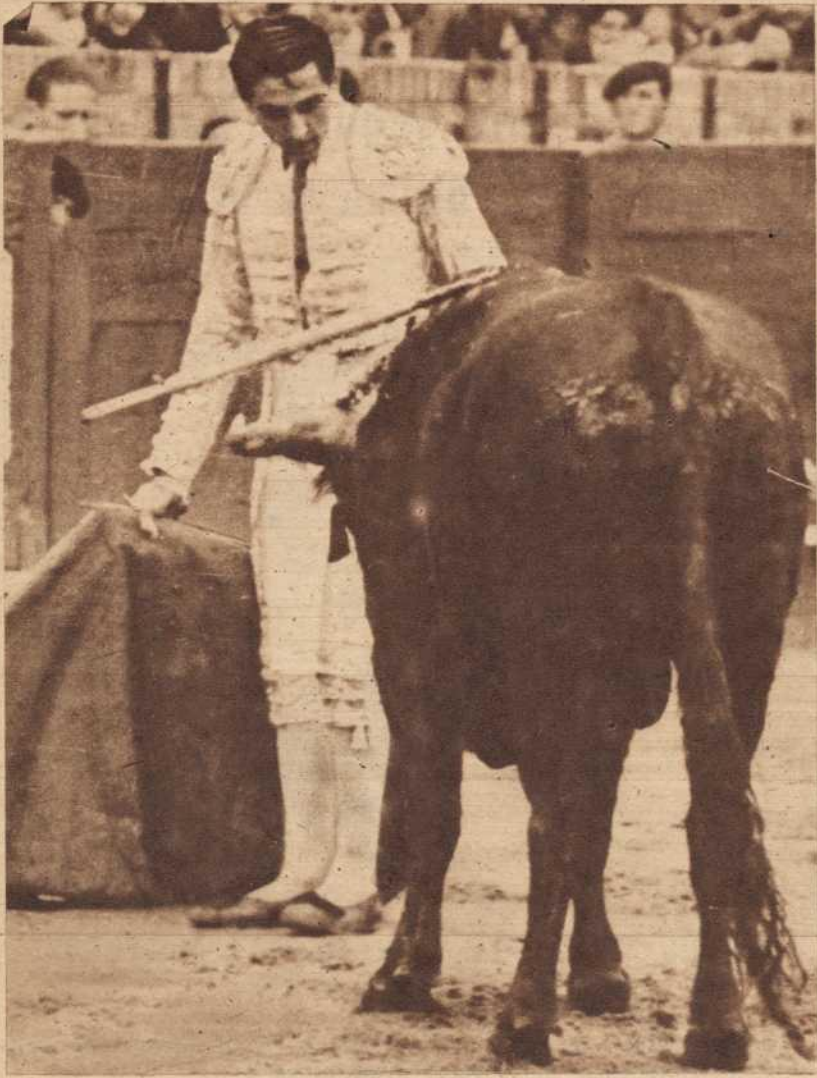
ron el debido y deseado final. Al tercero hubo de pincharle muchas veces, con uno y otro estoque, dando lugar a que el presidente le enviase un «recadito». En el séptimo, al que intentó matar recioleando, acertó al primer golpe con la espada corta, y se ganó una vuelta al redondeo y los aplausos del graderío.

A Pedro Velázquez casi no se le vió. Había toreado con la capa sin gran lucimiento, y cuando comenzaba su faena de muleta al cuarto, resultó prendido.

Pasó a la enfermería, donde le apreciaron una herida profunda en el muslo izquierdo, que destroza la masa muscular y lesiona gravemente el nervio ciático, en una extensión de casi quince centímetros. Después de curado por el doctor Gómez Lumbreras, fué trasladado al Sanatorio de Toreros. Su estado fué calificado de muy grave.

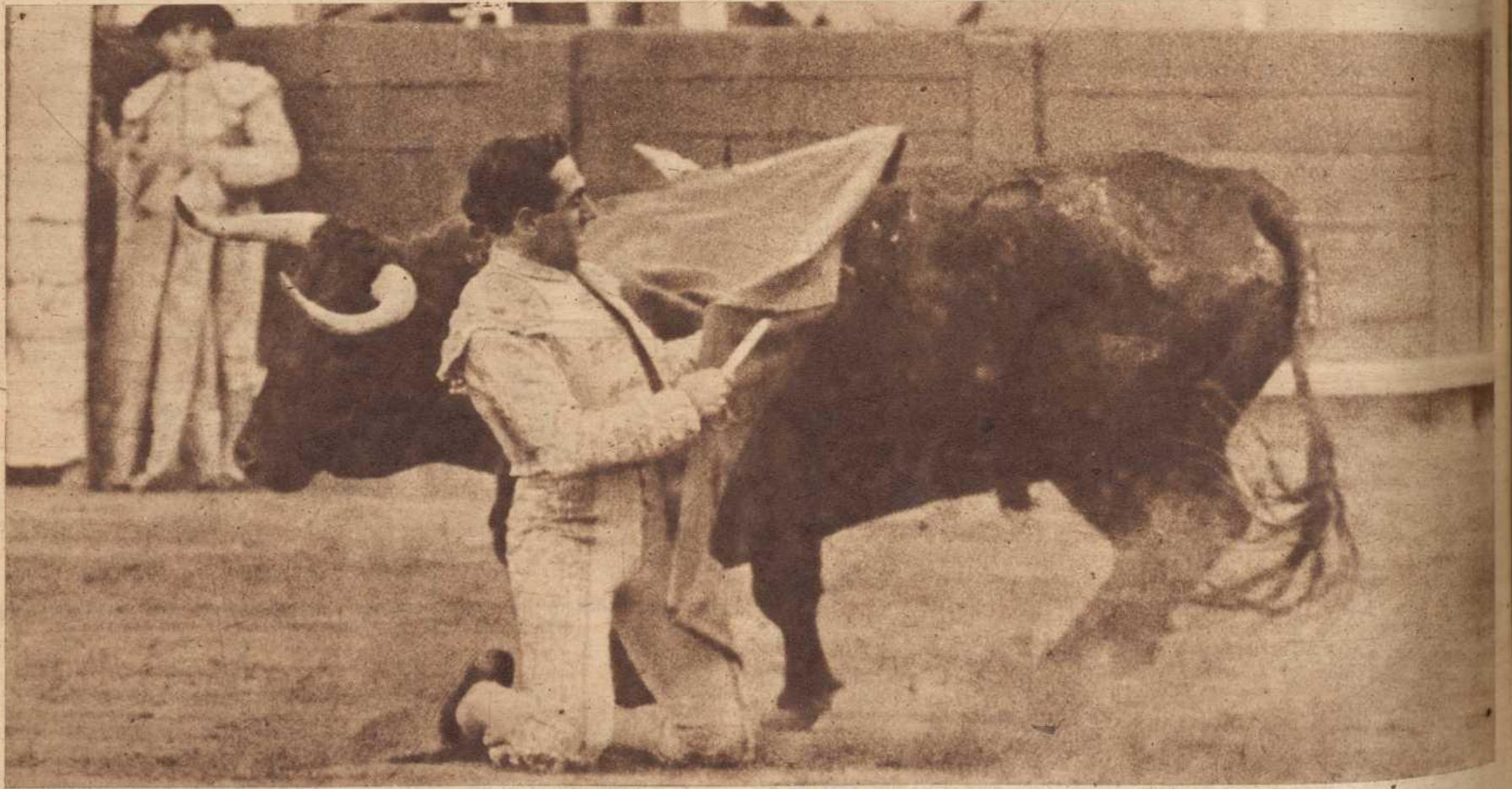
La novillada duró casi tres horas.

MANOLO SEGURA



TORERO DE ARTE
Y TEMERARIO VALOR

Lo demostró el domingo y lunes pasado en sus dos actuaciones consecutivas en Cartagena y Murcia, donde obtuvo grandiosos éxitos, cortando orejas y saliendo a hombros



Apoderado: JOSE ALCANTARA - Lope de Vega, 9 - Teléfono 31 35 81

Inauguración de la temporada en la MAESTRANZA

ALTERNATIVA DE «MONDEÑO»



Antonio Ordóñez da la alternativa a Juan García, «Mondeño»



La primera fila del palco que ocupa habitualmente Juan Belmonte permaneció vacía en señal de duelo por la muerte de Pepe Belmonte

Y llegó el Domingo de Resurrección... Queremos decir que después de muchas discusiones públicas y privadas, de rumores de todas clases sobre los carteles y sobre la Empresa, llegó la fecha inaugural y la inauguración se celebró. Por encima de los pleitos y de las opiniones y de las simpatías hacia unos o hacia otros está la Fiesta. Y la Fiesta sigue. En este caso con un lleno hasta la bandera. Y ello a pesar de la fuerte competencia que ofreció el partido Sevilla-Español, tan decisivo y tan dramático para la suerte del club que lleva el nombre de la ciudad.

Un gran lleno, sí, para un gran cartel. Toros de doña Raimunda Moreno Guerra para una terna excelente de matadores: Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y «Mondeño» que tomó la alternativa y que llenó los trenes de Cádiz de aficionados entusiastas e ilusionados.

Por lo que al orden artístico se refiere el resultado fué discreto, tirando para brillante. Los toros no se prestaron demasiado, salvo el sexto que fué de bandera para los toreros. Los otros mansurronearon a veces y más en el lote de Antonio Ordóñez, que balló ciertamente con la más fea. Hay que agregar que fueron bárbaramente castigados y que esto estimuló la inclinación natural a ser tardos en la arrancada en el último tercio, que todo debe decirse. Como además, que la presentación de los astados era magnífica, que estuvieron bien de peso —una media de doscientos noventa y cuatro kilos— y que de lámina eran preciosos, sin que hubiera exageración en las defensas, salvo en el sexto.

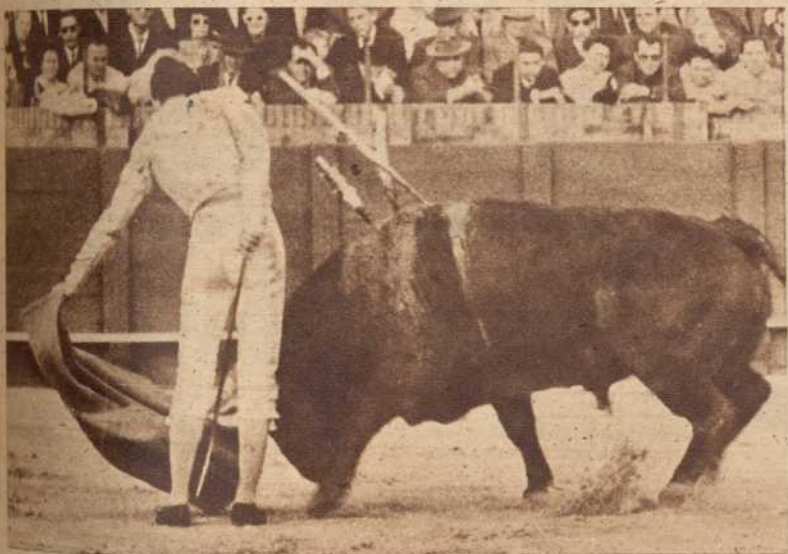
El primer toro, como es de rito, fué para el neófito «Mondeño», que recibió los útiles de matar —para el doctorado— del maestro Ordóñez. No oímos lo que se dijeron en la breve ceremonia, tan igual siempre. Pero debió ser importante, por lo que duró. Sin duda el maestro dió buenos consejos. Y el alumno supo entenderlo, porque demostró que está en perfecta sazón y cuajo de torero, dé postín.

Lo primero a señalar fué su absoluta naturalidad, tan ajena a los nervios de toda alternativa. De ahí que todo lo hizo con sentido de la medida. Ni un pase de más ni uno de menos. Y a los dos toros, su lidia, porfiada y maja, pero sin efectismos. Es el suyo un toreo serio, mandón, con una muleta que embarca bien y tira, templando, del enemigo, con las dos manos por igual, siendo de resaltar el natural magistral, por largo y por lento, a planta quieta, elegantemente. ¿Cuál de las dos faenas fué mejor? Acáso la primera, pero la segunda resultó más completa por acertar con la espada, aunque no del todo, porque tuvo que descabellar. Aun así se le dió la oreja, con muchísimo gusto por parte de todos, dando por segunda vez, entre clamores, la vuelta al anillo, porque en su primer toro no recibió la oreja, pero dió la vuelta al redondeo para recoger el aplauso redondo y fervoroso.

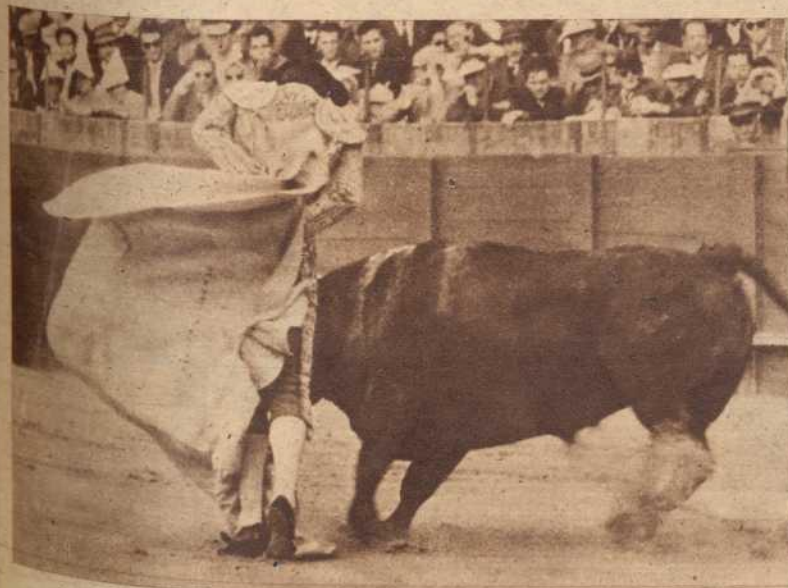
Antonio Ordóñez, que topó con un mal lote, pudo hacer poco y el público le reclinó, aunque sin demasiado encono. Sabe que, al fin, tendrá su ocasión en la Feria —más de una— y que no siempre se puede dar el «do» de pecho. Digamos también que no se esforzó demasiado. Se limitó a salir del paso, pero a salir del paso en maestro. Sin titubeos, sin teatralidad, limpiamente, con eficacia, tanteando el toro y cuadrándolo para la muerte. Esto en los dos enemigos que le adjudicaron en mala suerte. Claro que también oyó aplausos con la capa, que usó con garbo y majestad en los primeros tercios y en un quite.

Manolo Vázquez tuvo una buena tarde, en la que unió a la sal de la dinastía, con la que sazonó de pinturería su tarea, un sentido porfiado y arriesgado del pundonor. Derrochó arte y habilidad, pero también expuso mucho. Y del ensamble de ambos ingredientes salieron dos faenas barrocas y alegres que encendieron el ruedo con los aplausos. Dos faenas muy justas, en las que el torero supo ser dueño en todo momento de la situación y a las que puso exacto remate con el volapié certero.

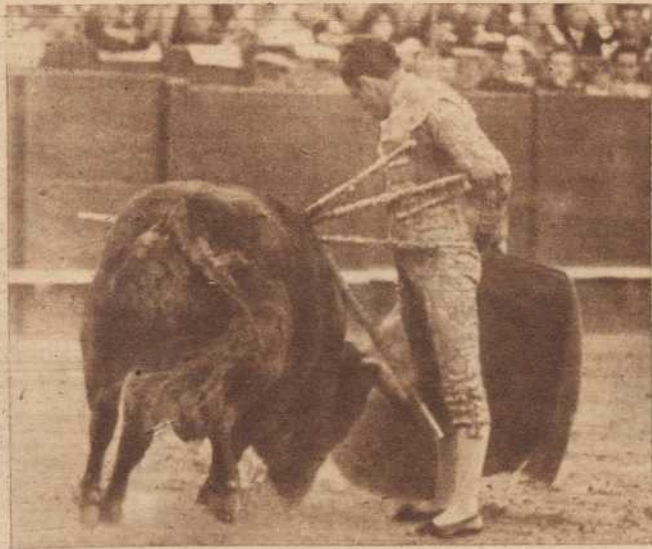
El premio, recibió la oreja del segundo de la tarde, donde aún fué más feliz la actuación del diestro de San Bernardo. Y esto fué todo.



«Mondeño» pasando de muleta al toro de su alternativa



Antonio Ordóñez rematando un quite (Fotos Arenas)



Un momento de la faena de muleta de Manolo Vázquez al segundo toro, del que le concedieron la oreja

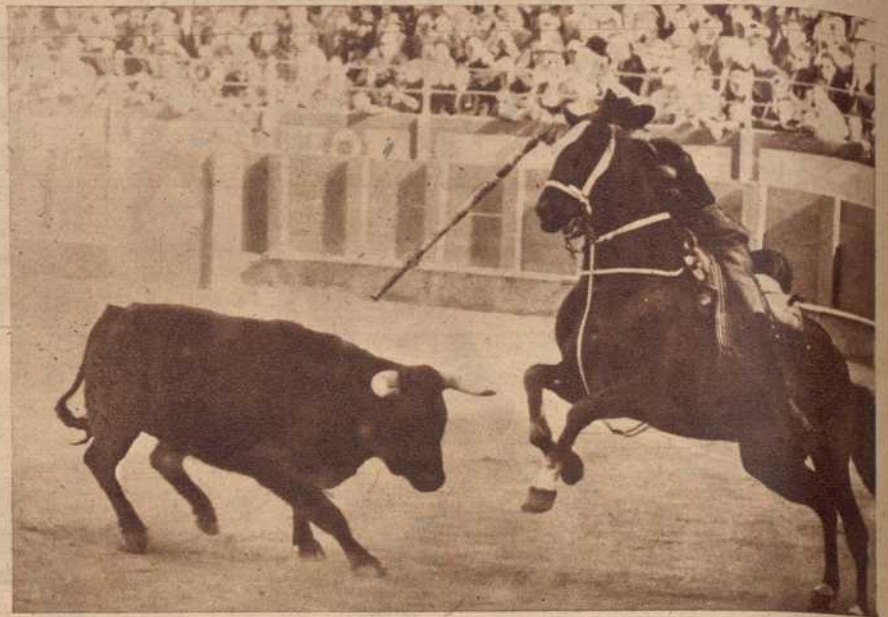
DON CELES

El domingo de Resurrección en MALAGA

7 toros de Flores Albarrán para el rejoneador Mariano Cristóbal y «Cabañero», «Miguelín» y Curro Romero



El ministro del Ejército, teniente general Barroso, presenció la corrida desde una barrera



Un momento de la actuación del rejoneador Mariano Cristóbal

MALA corrida la del domingo en el circo de la Malagueta. Causa de ello, principalmente, los toros de Flores Albarrán, todos ellos mansos, de media embestida y arrancadas peligrosas. Y por si no fuera esto suficiente para impedir el lucimiento de los toreros, después del toro de rejones se desencadenó un viento fortísimo que duró toda la tarde.

Excusado decir que no presenciamos faenas artísticas, ni tremendistas, ni lucidas. Unos pases sueltos de cada uno de los tres matadores en sus últimos toros, y pare usted de contar. Hubo, eso sí, voluntad en los toreros y bastante valor, pues no era poco el que hacía falta para enfrentarse y despachar reses como las de Flores Albarrán.

Consignemos que fué condenado a banderillas negras el tercero de la tarde, uno de los toros más difíciles que han salido por los chiqueros del circo de la Malagueta, y que a su matador, Curro Romero, le avisó la presidencia, y que «Cabañero» dió la vuelta al ruedo en el cuarto, al que le sacó algunos pases pintureros y mató de un pinchazo, una buena estocada y un descabello. También el último de la tarde se quedó más suave para la muleta después de los magníficos puyazos con que lo castigó el picador de tanda, logrando Curro Romero sacarle algunos muletazos buenos con la derecha; lo mató de media estocada y varios descabellos, y la gente le hubiera aplaudido más de no haberse ausentado más de la mitad de los espectadores y de no estar cansados de aburrimiento los demás. A «Miguelín» le tocó el peor lote de la tarde, con haber sido todos mansos y difíciles, como ya se ha dicho, y no pudo hacer otra cosa que confirmar su cartel de torero valiente.

El novillo de rejones, que embistió bien a los capotes, huía, en cambio, del caballo, por lo que la actuación de Mariano Cristóbal, aunque aplaudida, no tuvo brillantez.

JUAN DE MALAGA



«Cabañero» en una chicuelina



«Miguelín» disponiéndose a entrar a matar



Curro Romero inició así su faena de muleta al último toro

Luis Sa

L A tr
inav
rage
tiempo,
dido qu
nubidad
público
«lan sól
tas part
ruedo G
y Luis
dia y n
naderia
herman

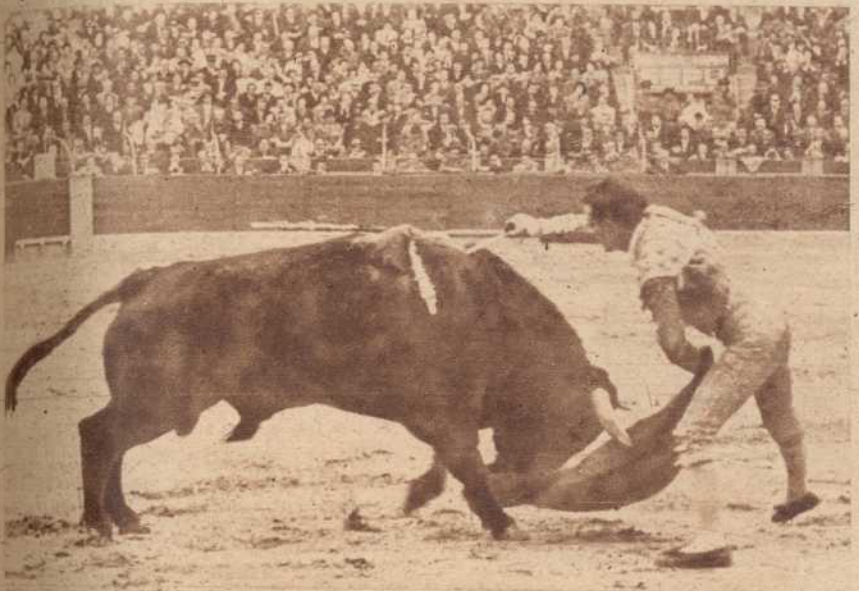
Grego
primera
- los se
de tipo
Y blan
de veces
nos des
manifi
pudo lu
chándol
En el
no quis
prolong
muerte
poco de
en la e
a los q
redondo
temple,
el soba
entró a
con el
donde
herida
de tres
cinco o
piel, te
de la r
braquila
Glón t
median
Al di
dió un
tarde,
tado la
y bravi
ro Gl
dament



Gregorio Sánchez pasando al natural a su primero



Curro Girón toreando con la izquierda al segundo de la tarde



Luis Segura matando a su primero, del que le concedieron las orejas y el rabo

LA CORRIDA DE PASCUA EN ZARAGOZA

Seis toros del marqués de Domecq y hermanos para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Luis Segura

juntos, ejecutando después un bonito quite por chicuelinas, lo banderilleó espectacularmente. Y también de forma vistosa lo toreó de muleta, con variedad de pases. Lo mató con premiosidad, se le ovacionó y hasta hubo espectadores que sacaron a relucir sus pañuelos y le animaron a dar la vuelta al ruedo, que no cuajó, pero que el espada manifestó por señas su firme decisión de llevarla a cabo en el otro toro. Cosa que, en contra de su plausible voluntad, ya no le fue posible realizar, porque el quinto, un toro de preciosa lámina, chorreo en verdugo, ojo de perdiz, punteaba por los dos pitones e impidió que Curro Girón lograra cumplir sus propósitos de éxito al torearlo, al banderillearlo con mejor afán que lucimiento positivo y al darle muerte de un pinchazo, media estocada y dos intentos de descabello.

El mejor toro, un auténtico toro de bandera, le tocó a Luis Segura. Fue el tercero del encierro e hizo una excelente pelea con los caballos. El diestro madrileño, aprovechando su fuerte y noble embestida, realizó una magnífica faena, en la que el arte y el valor se conjuntaron para dar lugar a una serie de pases que entusiasmaron a la

gente. El toro rodó de una estocada hasta el puño. Era la muerte que merecía el bravo animal, cuyo arrastre fue hecho por las mullillas alrededor del ruedo entre una gran ovación, en tanto que a Luis Segura le otorgaban las dos orejas y el rabo y se paseó triunfalmente por la arena. Sin duda hubiera redondeado su afortunada actuación a no ser porque el picador de turno le acabó materialmente el sexto toro, valiéndose de la codicia con que tomó tres puyazos, introduciéndole en el último una cuarta de palo. El toro llegó, casi moribundo, al último tercio. Y aunque Luis Segura porfió por sacarle partido, no hubo modo. De dos pinchazos hondos y una estocada en buen sitio terminó con él y con la corrida.

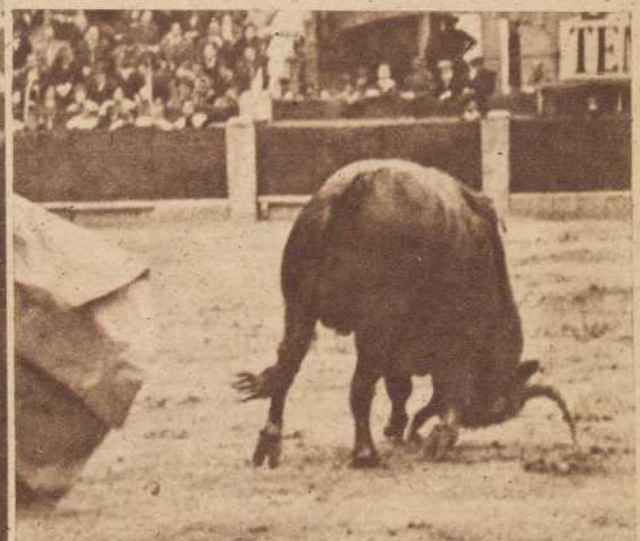
Peso de los toros en canal: 262,150, 285,650, 277,650, 299,150, 283,150 y 308,150 kilos.

ARMANDÓ JARANA

La tradicional corrida de Pascua, inaugural de temporada, en Zaragoza, no tuvo, por culpa del tiempo, el marco brillante y espléndido que la fiesta requería. La tarde nublada y amenazando lluvia restó público en los graditorios, que aparecían sólo cubiertos en sus tres cuartas partes, al hacer el paseo por el ruedo Gregorio Sánchez, Curro Girón y Luis Segura, encargados de dar vida y muerte a seis toros de la ganadería del marqués de Domecq y hermanos.

Gregorio Sánchez se encontró de primeras con un toro bien presentado —los seis estaban muy bien puestos de tipo y de cabeza—, un poco soso. Y blando de remos. Se cayó un par de veces. El toledano, pese a sus buenos deseos, puestos especialmente de manifiesto en la faena de muleta, no pudo lucirse con él y acabó despachándolo de una estocada ladeada. En el cuarto, buscando el desquite, no quiso que el picador de tanta prolongara el castigo y brindó la muerte del toro al público. Cuando a poco de iniciada la faena se hallaba en la ejecución de pases al natural, a los que habían precedido otros en resonando con gran ajuste y mucho temple, el toro le tiró un derrote bajo el sobaco. Sangrando por el brazo, entró a matar, pero no pudo acabar con el toro y pasó a la enfermería, donde los médicos le apreciaron una herida en la región axilar izquierda, de tres centímetros de extensión por cinco de profundidad, que interesa piel, tejido celular y masa muscular de la región por contusión del plexo braquial. Pronóstico reservado. Curro Girón terminó de dar muerte al toro, mediante un golpe de descabello.

Al diestro venezolano le correspondió un primer toro, segundo de la tarde, que en un solo puyazo, aguantado largo rato, demostró su codicia y bravura en la suerte de varas. Curro Girón, que lo había toreado lucidamente por verónicas, con los pies



Gregorio Sánchez, herido al intentar matar al cuarto, pasa por su pie a la enfermería

El quinto toro iniciando la voltereta que dió al clavar los cuernos en la arena (Fotos Marín Chivite)

La semana taurina en BARCELONA



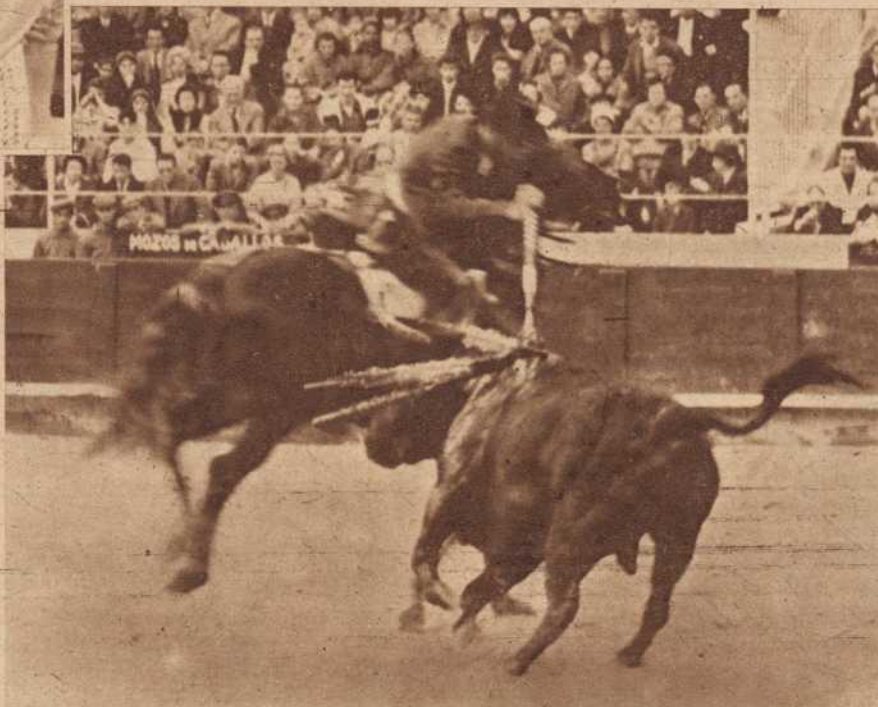
Manuel Villalba

Día 29

SEIS NOVILLOS DE PABLO ROMERO PARA ENRIQUE MOLINA, MANUEL VILLALBA Y PEPE OSUNA, Y UNO DE SANCHEZ COBALEDA PARA ANGEL PERALTA

Día 30

CORRIDA DE PASCUA. — JULIO APARICIO, ANTONIO ORDÓÑEZ Y VICTORIANO VALENCIA CON TOROS DEL CONDE DE LA CORTE



Angel Peralta rejoneó en cuarto lugar y fué largamente ovacionado

CON una buena entrada hicieron el paseo las cuadrillas de Enrique Molina, Manuel Villalba y Pepe Osuna, al frente de las cuales marchaba el caballero rejoneador don Angel Peralta. Para tal fiesta, don Pedro Balañá trajo seis ejemplares de la ganadería de Pablo Romero para los diestros de infantería y un novillo de Sánchez Cobaleda para el caballista, todos los cuales dieron buen juego y estuvieron muy bien presentados.

Enrique Molina estuvo muy lucido y torero toda la tarde, haciendo cosas de positivo mérito con capote y muleta, preferentemente en su segundo enemigo, al que le realizó una faena excelente. Mató de una gran estocada y fué premiado con una gran ovación. A su primero, que llegó muy aplomado a la muleta y con media arrancada, lo pasaportó de media estocada y descabello.

Manuel Villalba toreó superiormente con capote y muleta a sus dos toros, pues la corrida fué, más que novillada, una auténtica corrida

de toros. Torea muy bien y dentro de una línea recia. Ha gustado mucho.

Pepe Osuna se encontró con un toro que no tenía lucimiento alguno, por efectos de un fuerte topetazo que dió contra las tablas. Lo mató de un pinchazo, media y descabello. En el que cerró plaza logró calentar a las gentes con su toreo tremendista, y al pasaportarlo de dos pinchazos y una

estocada, dió la vuelta al ruedo.

En cuarto lugar actuó el caballero don Angel Peralta, que tuvo una actuación triunfal. Angel Peralta, en el mejor momento de su vida artística, hizo que las gentes se le entregasen en todo momento. Prendió rejones, arponcillos y banderillas, a una y dos manos, entre grandes ovaciones, las cuales se repitieron al dar

triumfal vuelta al ruedo, con petición de oreja.

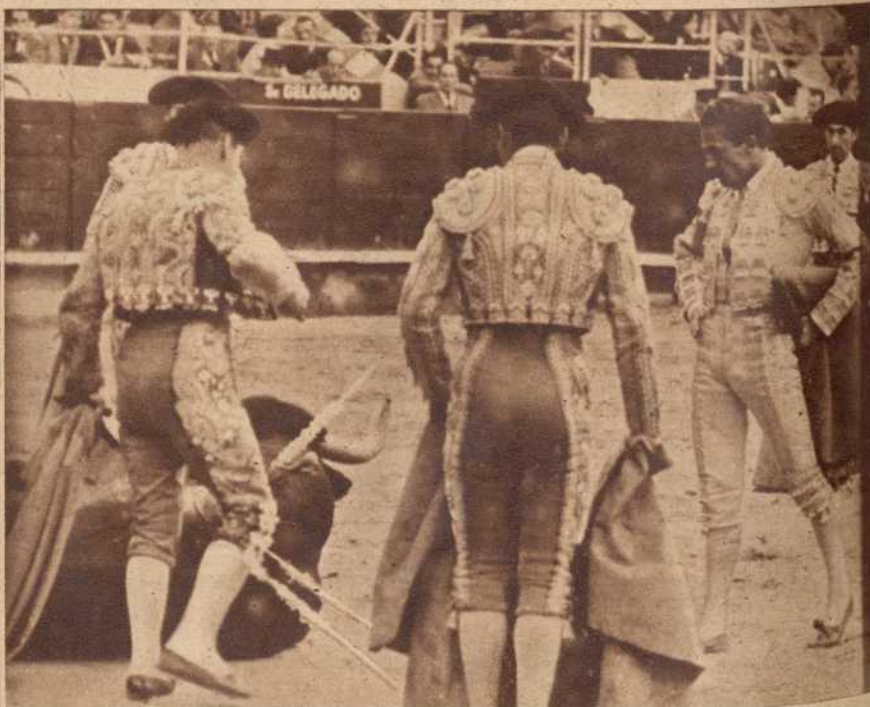
Hubo un llenazo el lunes en la primera corrida de toros de la temporada. Por una parte, el aliciente que sobre los aficionados ejerce la prestigiosa vacada del conde de la Corte, que presentó una de las mejores corridas que le hemos visto, y por otra, la terna de espadas integrantes del cartel: Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Victoriano Roger, Valencia.

Buena, brava y noble corrida la del conde de la Corte. Una corrida que hubiera lucido más, a no ser por el viento huracanado que soplabá y que dejaba a los toreros al descubierto. Brava pelea con los montados. Los del conde de la Corte fueron auténticos toros.

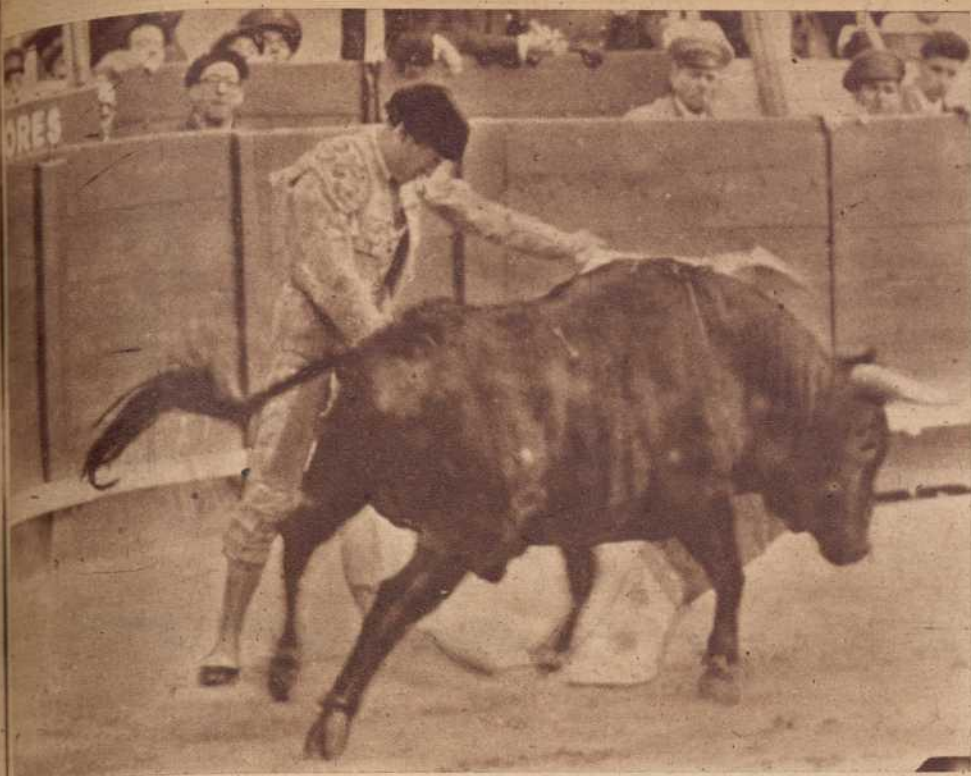
Julio Aparicio tuvo que luchar contra el fuerte vendaval y contra el público, que, sin querer ver lo imposible que es torear en esas condiciones, pedía la faena grande. No obstante, cuando el viento amainó surgió el Aparicio magistral y torero en cuatro doblones incommensurables y en una serie de cinco pases con la derecha de pura artesanía. Después, fuerte viento y a abreviar. Su segundo, al rematar de salida, resbaló y se dió un fuerte topetazo contra la barrera, partiéndose el pitón derecho por la cepa, lo que provocó un gran escándalo. El se-



Un pase por alto de Villalba



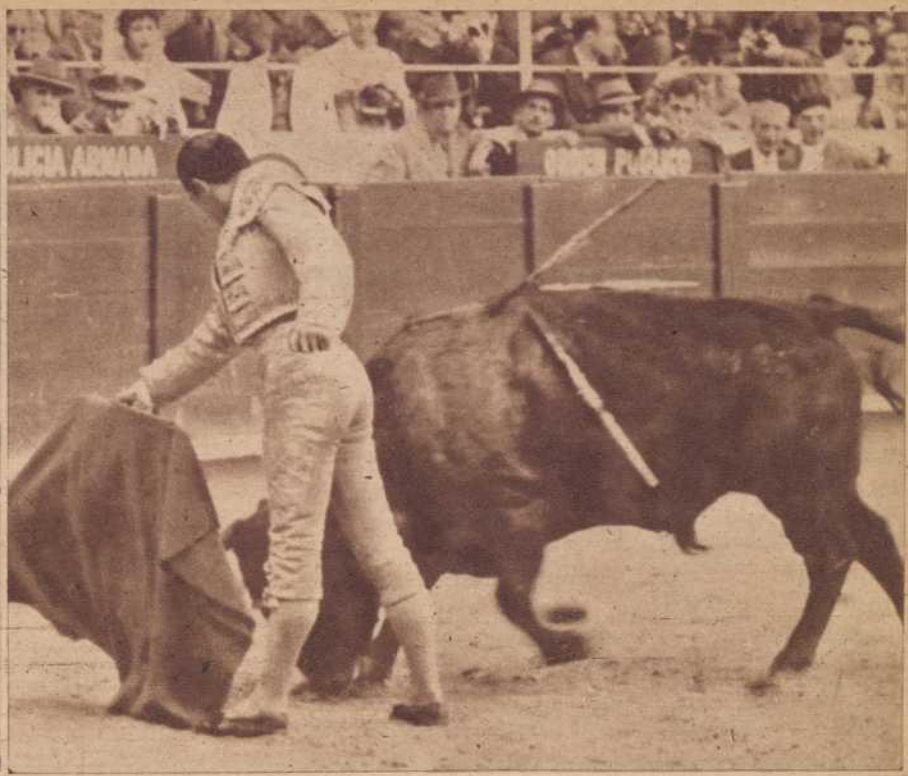
Molina viendo apuntillar a su primer novillo



Julio Aparicio lanceando

El señor presidente mandó que fuera devuelto a los corrales, saliendo en su lugar el sobrero de Matías Bernardos, un manso que no se prestó un solo momento al lucimiento. Con este material bien poco se podía hacer, y Aparicio lo finiquitó rápidamente.

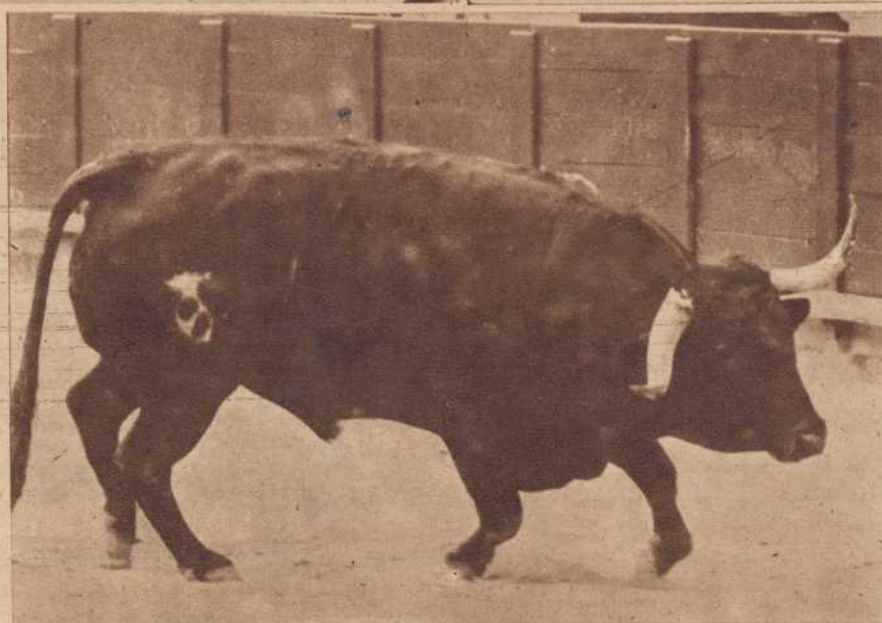
Ya está Antonio Ordóñez en funciones. Ya está en marcha con singular empuje, con la fuerza de su arte. Hacia y con un temple asombroso. Buenos, superiores a toda ponderación, al descubierta. Contra el huracán presentó batalla Ordóñez y en esa lucha venció el torero de Ronda, que vió cómo su enemigo parecía rendirse. Hoy, Antonio Ordóñez ha toreado a la verónica con los pies juntos y cargando la suerte, con gracia y elegancia. Superiores a toda ponderación fueron cuatro capotazos sobre las piernas, para recoger a su primero, que fueron cosa definitiva. Y su quite por chicuelinas, y ese otro tan oportuno en una caída al descubierta de *Redampago* en el primero de la tarde, y todo lo que hizo con el capote en todo momento. Por ello tuvo que saludar montera en mano en su segundo. Después, dos faenas pletóricas de gallardía, de empaque, de naturalidad,



Antonio Ordóñez en el toro del que le concedieron las orejas

dicho, superiores — fueron las cuatro verónicas que instrumentó a su primero y colosal la media de remate. Después, con la franela, cuatro doblones magistrales rodilla en tierra y una serie de seis con la derecha que fueron gloria fina. Resbala el toro, cae y se lastima la mano izquierda, quedando inutilizado, por lo que *Valencia* decide pasaportarlo, lo que hace de una estocada entera, siendo ovacionado. La lidia del sexto fué la culminación de la desapacible tarde, y *Valencia* tiró a abreviar con una estocada caída que puso fin a la vida del toro y al festejo.

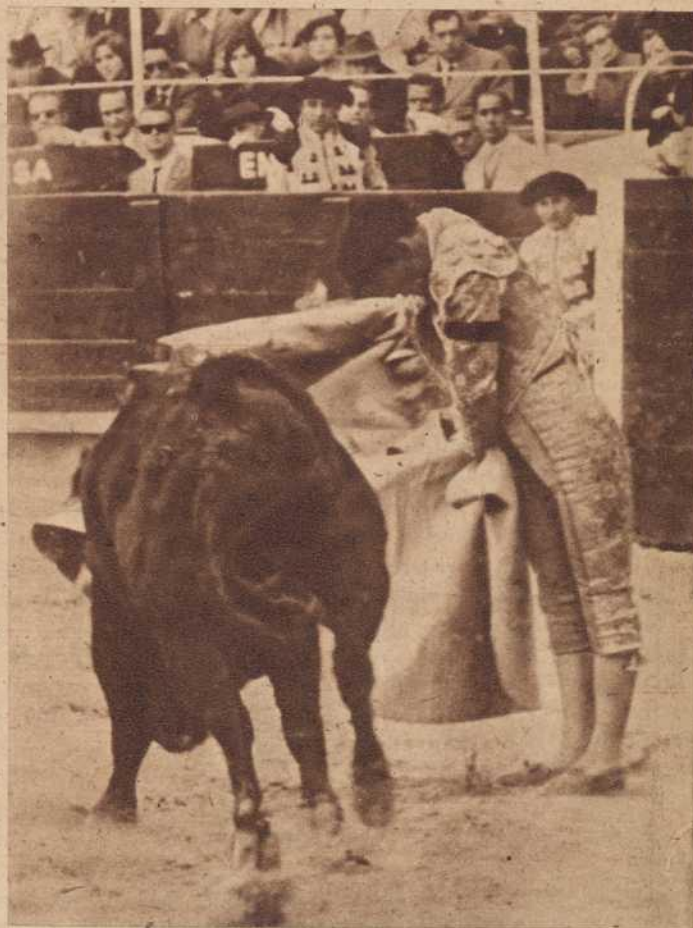
G. DE CORDOBA



El cuarto toro, al derrotar contra la barrera, se partió por la cepa el pitón derecho. Aunque la inutilización de la res fué ante el público, este pidió que fuese retirada, y el presidente accedió

de sencillez, de armonía. Dos faenas modelo, en las que el torero trenzaba los más bellos arabescos. Mató a su primero de un gran pinchazo y tres intentos de descabello y hubo triunfal vuelta al ruedo, y de una gran estocada al quinto, y fué premiado con dos orejas y dió dos triunfales vueltas al ruedo.

También *Valencia*, que había realizado un bonito quite por verónicas en el primer toro de Ordóñez, tuvo que luchar contra el viento. Buenas — mejor



Victoriano Valencia rematando un quite (Foto Valls)

El Ruedo Boletín de suscripción

Admón.: Puerta del Sol, 11
MADRID

Don con domicilio en la calle de se suscribe por un a la revista EL RUEDO, cuyo importe de pesetas repone con esta fecha a su Administración por (giro, cheque, transferencia).

..... de de 195...
(Firma)

España, Iberoamérica
Filipinas y Portugal

Trimestre 70.-
Semestre 140.-
Año 280.-

Estados Unidos, Canadá
y Puerto Rico

Trimestre 90.-
Semestre 180.-
Año 360.-

Demás países

Trimestre 80.-
Semestre 160.-
Año 320.-

MATAR EN LA SUERTE DE RECIBIR. — FRANCISCO ROMERO. — ESTOCADAS AGUANTANDO, AL ENCUENTRO, A UN TIEMPO Y ARRANCANDO. — EL VOLAPIÉ. — FRANCISCO «EL ROMANERO», ANTONIO DE LOS SANTOS Y «COSTILLARES». — JOSE DAZA, «PEPE-ILLO», MONTES Y «GUERRITA»

ES costumbre en los tratadistas taurinos, al ocuparse de la suerte de matar, hacerlo primeramente de la de recibir, porque es la más difícil y brillante. Se atribuye a Francisco Romero el perfeccionamiento de matar los toros frente y recibiendo; pero creo que fué «Guerrita» quien nos dejó la más clara referencia de cómo se matan toros en la suerte de recibir. Dijo «Guerrita», torero que practicó la suerte muchas veces y muy brillantemente: «Se coloca el diestro perfilado convenientemente frente a la pala del pitón derecho, teniendo en la mano izquierda la muleta en posición natural, o sea algo más alta de la cadera izquierda, como si fuese a dar el pase de pecho. Tendrá el brazo de la espada delante de la barba o del pecho, según la estatura, con el codo más alto que la punta del estoque. Una vez en esa posición, citará adelantando el pie y la mano izquierda. De este modo, sin mover ya los pies, esperará la acometida, marcará la salida natural con la muleta, y al humillar la res clavará el estoque. También puede, una vez perfilado, echar el pie derecho hacia atrás, en lugar de adelantar el izquierdo, y ya de este modo colocado, meter la muleta en la cara del cornúpeta, y al acudir al cite y tomar la salida que se le marque, dar la estocada en el momento de la humillación, sin mover los pies hasta consumir la suerte.»

Se distinguieron practicando la suerte de recibir «Paquiro», «El Chielanero», «Desperdicios», Gayetano Sanz, «Bocanegra»; Manuel Mejías Rapela, «Bienvenida»; «Joselito» y «El Niño de la Palma», y, con más o menos perfección, en los últimos tiempos vimos matar recibiendo más de una vez al novillero «Niño del Barrio» y a los matadores Pepe Bienvenida, Rafael Ortega y Mario Cabré.

En un artículo publicado en «La Lidia», A. Vela Hidalgo asegura que no hay diferencia bastante entre las suertes de recibir y aguantar, y que mejor que decir que se ha dado muerte a un toro aguantando será decir que se le ha recibido mal. En cambio, «Guerrita» cree que es de mayor mérito la suerte de aguantar que la de recibir, porque: «Da mayor muestra de valor y serenidad el lidiador afrontando de pronto la acometida que le espera que la que busca después de colocado con conocimiento de causa.» Ha de llamarse estocada aguantando la que se ejecuta cuando el toro arranca estando el espada desprevenido, y también la que se cobra resistiendo la acometida sin enmendarse, aun después de haber arrancado el espada para el volapié y verificando el encuentro en terreno más próximo al que ocupaba el torero al arrancar que al ocupado por el toro al iniciar la embestida.

No son convincentes todas las definiciones que se han dado de la estocada al encuentro. Manuel

Dominguez dijo, refiriéndose a la suerte de recibir: «Si se adelanta la suerte, o se mueven los pies, ya no puede ni debe llamarse recibiendo, y resultará «al encuentro», en el que el matador hace el cite, y el toro no arranca; se ve que el matador se cierne en la suerte o se echa fuera de ella y mueve los pies.» Sánchez de Neira describe la estocada al encuentro así: «En la titulada "al encuentro", el diestro, que está preparándose a enfilar con el testuz, para lo cual ha de adelantarse algo, ve que el toro se dirige a él antes que pueda situarse convenientemente, y entonces avanza con rapidez, procurando tomar el frente del testuz, aunque necesite, para conseguirlo, ladearse de su primitivo punto de partida.» Así, en la suerte al encuentro se han de dar estas circunstancias: que el toro se arranque, que el espada se alivie o se estreche, y que el encuentro se verifique en lugar más próximo al que ocupaba el torero que al que ocupaba el toro.

Cuando al arrancar el torero para matar se arranca también el toro y se encuentran los dos en el centro del terreno que los separaba, si el diestro da la estocada, ésta será «a un tiempo»; pero si arranca el torero para matar, y segundos, muy pocos segundos después, arranca el toro, de manera que el encuentro se produce en te-



ARTESANÍA T

rreno más cercano al ocupado, al iniciar el viaje el torero, por el toro, que al que ocupaba el torero, la estocada es arrancando. Es cierto que «El Tato» estimaba que esta suerte era la del volapié; pero en el volapié es condición que el toro, una vez cuadrado, no se mueva hasta después de recibir la estocada. Lo que no quiere decir que ahora no se estimen como volapiés estocadas que no se han ajustado a la definición clásica de dicha suerte, y que más bien son estocadas arrancando. No está de más, para el aficionado que se erige en celoso guardador de las puras esencias taurinas, aclarar, cuando el hecho lo merezca, si la estocada fué arrancando al volapié y clavando a toro arrancado, o si fué al volapié en todos sus momentos, o sea arrancando a volapié y clavando a toro parado. Quien fuera el inventor de la suerte del volapié es cosa que todavía no se ha puesto en claro. Según José Daza, fué el diestro Francisco «el

Romanero» el matadero, te, partirle. fué Antonio dados en la su «Tauro» «Costillares» suerte del Fuese un práctica se toros agota bian aguan citado Daz más repasa sin poder embisten y del cuerpo peado, y c nados.» Veamos



NI TORERA

Romanero», sevillano que aprendió su oficio en el matadero, y que decía: «A toro que no parte, partíle.» Para otros, el inventor del volapié fué Antonio de los Santos, y para los más, fundados en la afirmación que «Pepe-Illo» hace en su «Tauromaquia», fué Joaquín Rodríguez «Costillares», el primero que mató toros en la suerte del volapié.

Fuese uno u otro, lo cierto es que cuando su práctica se generalizó fué admitida para matar toros agotados por los muchos muletazos que habían aguantado, y aun hubo tratadista, como el citado Daza, que dijo del volapié: «Pasan y más repasan con la muleta al toro, hasta dejarlo sin poder moverse, y entonces, con alevosía, le embisten y matan, dejándole la espada dentro del cuerpo al que no puede moverse, por estropeado, y celebran esta tal traición los apasionados.»

Veamos a continuación algo de lo mucho que

se ha dicho de la estocada a «vuelapiés» o volapié por otros autores más benévolos que Daza.

«Pepe-Illo» dice que la estocada a «vuelapiés» es la que el diestro se ve precisado a ejecutar con algunas reses que, rendidas y fustigadas con las varas y banderillas, carecen de poder necesario para embestir en la estocada de muerte. Entonces, viendo el diestro que puede acercarse al toro con alguna seguridad, corre a presentarle la muleta, a cuya acción el toro baja la cabeza y proporciona a aquél la ocasión segura de meterle el estoque, saliéndose inmediatamente del centro.»

Francisco Montes describe el volapié así en su «Tauromaquia»: «Consiste en armarse el diestro para la muerte sobre corto, por razón de que el toro no avanza, lo cual es requisito preciso para la suerte, que por eso también la llaman algunos a toro parado; estando, pues, armado así, se espera el momento en que el toro tenga la cabeza natural y, yéndose con prontitud a él, se le acercará la muleta al hocico, bajándola hasta el suelo, para que humille bien y se descubra; hecho lo cual se mete la espada, saliendo del centro con todos los pies.»

Sobre el volapié dice, entre otras cosas, «Guerrita» lo siguiente: «La suerte del volapié, por medio de la cual se da la muerte a los toros que

no arrancan, puede ejecutarse con toda clase de reses, siempre que se tenga muy en cuenta las tres esencialísimas condiciones que siguen:

»Primera. El estado aplomado del toro es indispensable para poder ejecutar el volapié, porque, fundándose esta suerte, principalmente, en la completa inmovilidad del cornúpeta, de no encontrarse el animal en tal situación, es fácil que cuando el espada parta hacia él se arranque-también, y en este caso, como el lidiador no está prevenido a otra suerte, y la salida del bicho puede tener lugar cuando no haya tiempo de enmendarse ni terreno suficiente para cambiarse, si no sufre una cogida el matador, el deslucimiento será completo.

»Si el diestro tiene seguridad suficiente, y en lugar de escupirse mejora en lo posible el terreno del viaje y continúa la marcha emprendida, clavando el estoque en el momento en que humille la res, le resultará la ya descrita estocada a un tiempo.

»La segunda condición es la de que el cornúpeta tenga igualadas las piernas, sin cuyo requisito no debe intentarse el volapié, especialmente con aquellos que, aunque aplomados, conservan aún fuerza y vigor, que es lo que se entiende por estar los toros enteros.

»Circunstancia es ésta, la de estar igualados, a que debe, entre las demás, darse preferencia, porque sin ella el peligro es seguro, en tanto que en muchos casos basta ella sola para asegurar el mejor éxito de la suerte.

»Y vamos a demostrarlo.

»Si el toro adelanta una de las manos, tiene ya firmeza para arrancar y el punto de apoyo necesario para dar impulso a la carrera.

»El estar en esta posición indica al espada que el toro está apercebido a la acometida, y, por consiguiente, ni está aplomado ni en disposición de entrar a matar en la suerte de «vuelapiés».

»La experiencia es la que ha hecho tener muy en cuenta esta condición, que se dice fué uno de los primeros en aconsejar el célebre Curro Guillén, aquel que con tanta habilidad mataba, no sólo en esta suerte, sino en la de recibir, por sus especiales conocimientos y las grandes facultades de que le había dotado la Naturaleza.

»La tercera condición es la atención a la vista del toro, que es necesario siempre la tenga fija en el bulto que presenta a sus ojos el lidiador con la muleta.

»Teniendo presentes estas circunstancias, puede practicarse con lucimiento la suerte de matar a «vuelapiés», que no es menos vistosa y bonita que la de recibir.

»Una vez igualado el toro donde muestre inclinación a morir, y con la cabeza en su posición natural, se coloca el diestro lo más cerca posible del cornúpeta, lía la muleta, y partiendo con la pierna izquierda hacia la res en la rectitud necesaria, llevando el brazo derecho levantado y reunido al pecho, empapa al toro con la muleta, acercándosela al hocico, bajándola mucho, a fin de que humille y se descubra, en cuyo momento mete la estocada, a la vez que con el trapo rojo le marca la salida natural, y sale del centro de la suerte con todos los pies, rozando por los costillares del lado derecho del cornúpeta.»

Dice «Guerrita» que el diestro se ha de colocar lo más cerca posible del toro, al perfilarse para entrar a matar. Es natural que haga esta advertencia, ya que, si se perfila a distancia, será raro que el toro no se arranque, y si la tal distancia es mucha, tendría el diestro que cuartear, y, como dice Cossio, se vería obligado a matar a paso de banderillas.

A HORA sí que sí. La temporada ya es «oficial». Con nada menos que con siete corridas de toros y una docena de novilladas se celebró la festividad del Domingo de Pascua de Resurrección, remachándose el clavo inaugural el lunes con tres corridas de toros más. A este paso no tardarán en comenzar las lamentaciones de que las ganaderías se están quedando sin un pitón que echarse a la boca.

Lo malo fué que hubo un balance sangriento de tres cogidas, de las cuales una, la sufrida por el portugués Trincheira, resultó ser de inquietante gravedad.

En cambio se registraron dos alternativas. Dos nuevos matadores de toros que se incorporan a la lucha por la gloria y la fortuna, tanto más difíciles de alcanzar cuanto mayor sea el número de aspirantes.

Para muchos esto es síntoma evidente de lo fácil que está el toreo, cuando la realidad es que lo pone más difícil cada día, porque luego resulta que son muchos los llamados y pocos los elegidos. Sin echar minuciosas cuentas puede afirmarse que más de un noventa por ciento de los que llegan se quedan en la cuneta. En la cuneta del olvido, que es muy triste.

Del nuevo reglamento, ni palabra. El que hay es suficiente, aunque no se cumpla. Basta con que se conozca su existencia y que, en último caso, con él se pueden remediar algunos males.

El tiempo no contribuyó gran cosa al esplendor de la jornada inaugural. Antes al contrario, el viento, tan típico de marzo —«marzo ventoso»—, hizo acto de su molesta y perturbadora presencia en casi todas las Plazas. Pero, en fin, no se suspendió ningún festejo.

PREGON DE TOROS

POR JUAN LEON



Los preparativos de la feria de San Isidro parece que van tomando color. Al nombre de Pepe Luis Vázquez ya se agregan los de Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez, Mariano Vázquez...

También confirmaciones de alternativa: «El Trianero», «Valencia», Diego Puerta... Quizá «Miguelín». Y no es difícil que hubiera alguna otra. Hay tantos para recibirla que don Liria podría dar los once festejos con una novedad en cada uno, aunque los madrileños llegaran a olvidarse de él. Es el verdadero orden de lidia, sin dar a alguien el primer toro.

Por cierto que hay quien duda de quien teme que se rebaje el número de once corridas previsto como mínimo para no interferir los festejos de la Semana Grande donostiarra. Generosamente se llama eso.

De la feria de Málaga, ya en el telar, aunque nada se diga, se sabe de cierto —el propio señor Estévez lo ha dicho— que comenzará el 2 de agosto para no interferir los festejos de la Semana Grande donostiarra. Generosamente se llama eso.

Para el Corpus de Granada se anuncian tres corridas y una novillada, y se asegura que cada una de aquéllas estará encabezada por una novedad, presentando, respectivamente, a Luis Miguel, «Litrí» y Pepe Luis Vázquez.

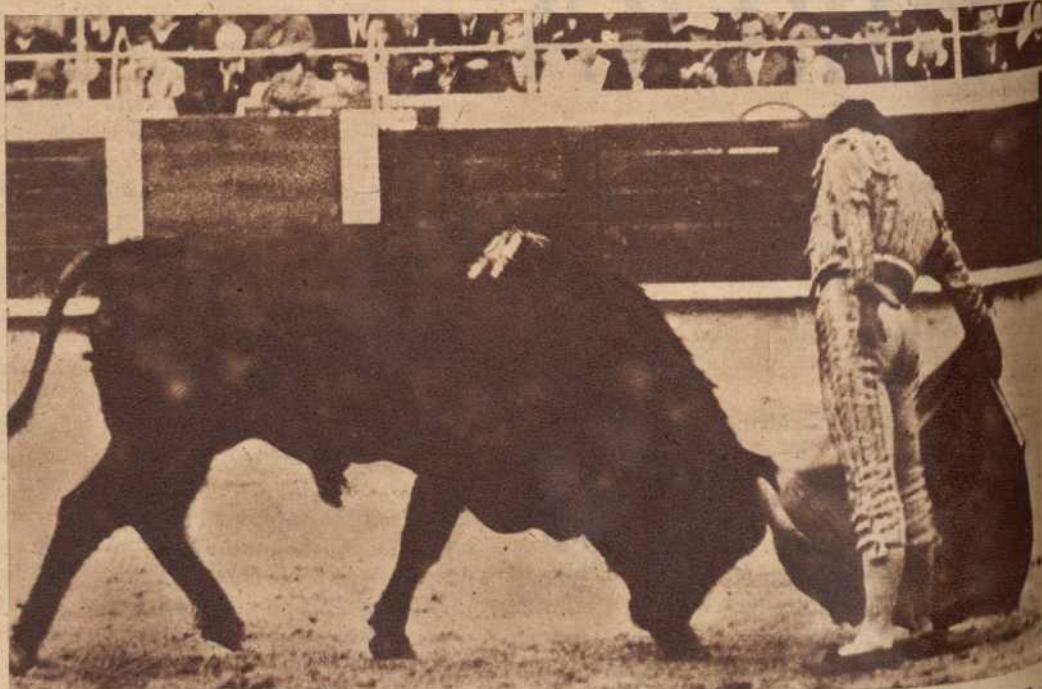
Se aumentará el número de corridas en San Sebastián, Bilbao y Gijón en relación a las celebradas en la temporada anterior..., bueno, no sé cómo llamarlo, pero pongamos división de plazas.

En fin, que la cosa está que arde y, aun a riesgo de que algunos puedan quemarse, todos acuden al fuego como las mariposas a la luz.

VICTOR QUESADA



EL VALOR Y EL ARTE UNIDOS EN ESTE EXCEPCIONAL MULETERO LO CATALOGAN COMO PRIMERISIMA FIGURA DE LA NOVILLERIA



Apoderado: D. VICENTE GARCIA GARRIDO. Cánovas del Castillo, Teléfonos: 1379 y 1415. - LINARES

ONCE MIL PESETAS CUESTA HOY UN VESTIDO DE LUCES... ¿POR QUE?...



... preparando tarea

pesetas un vestido para un mator?

—Por los materiales y la mano de obra, que tanto han subido.

—¿Cuánto tiempo lleva su confección?

—Quince días, estando a la tarea cinco mujeres, que son: cordonera, lentejuelera y bordadoras.

—¿Y cuánto pesa un vestido?

—Cinco kilos.

—¿Qué colores prefieren los toreros de hoy?

—Colores claros: gris, caña, celeste, rosa, verde nilo, lila, blanco...

—¿Y los toreros de veinte años para atrás, qué tonos elegían?

—Todo lo contrario que los de ahora: tonos fuertes, como verde, morado, azul fuerte, tabaco, negro...

—¿Quién o quiénes fueron los primeros que lucieron los colores claros?

—Cagancho, Ortega y Victoriano de Laserna. A Ortega le hice una temporada cuatro vestidos de color caña.

—¿Siguen vistiendo los mejicanos aquí?

—Sí. Ahora he enviado vestidos a Procuna, Silveti, Calesero, Antonio España...

—¿El torero de más gusto vistiendo de luces?

—Ortega y Cagancho.

—¿Y el que menos se preocupaba del vestido?

—«El Estudiante». Se dió el caso de que un día de corrida estaba jugando al billar, en el café Negresco, a las dos de la tarde y tuvimos que ir a buscarle para que viniera a probarse el vestido que tenía que ponerse aquella tarde.

—¿Qué toreros se hacen más vestidos en la temporada?

—El mayor encargo fué el de César Girón; en una temporada le hice veinte vestidos.

—¿Para qué torero salieron más vestidos de este taller?

—Para «Manolete». Le hicimos más de cien.

—¿El más difícil de vestir?

—Rafael «el Gallo», en su última época; como tenía aquella barriguita y era delgado de piernas, pues había que afinar horrores para amoldárselo.

—Ahora, ¿quieren ustedes saber por qué se me ha ocurrido este reportaje?

—¿Por estar la temporada en sus comienzos?

—No; porque he oído a los banderilleros lamentarse de lo caro que están los vestidos.

—Pues esto es de lo que menos ha subido, porque todo se ha elevado de precio, por lo menos, diez veces, y un traje que hace veinte años costaba dos mil pesetas, pues a ese tenor, ¿qué tenía que valer hoy?, veinte mil, por lo menos.

—Pues nada más.

SANTIAGO CORDOBA

nientas, y de simil, mil doscientas.

—¿Una muleta?

—Forrada, ochocientas cincuenta y, sin forrar, ochocientas.

—¿Moterías?

—Mil novecientas, de morilla.

—¿Espada?

—De mil a dos mil pesetas.

—¿Zapatillas?

—Cuarenta duros.

—¿Corbatín?

—Setenta y cinco pesetas.

—¿Por qué cuesta hoy once mil



... El taller, en marcha

...efectivamente, como todo

Este reportaje fué inspirado en la calle de Alcalá, donde habitan los toreros. Allí, en un momento, estaban Joaquinito, Chalmeta, Pepe Canto y «Gallito» hablando de sus cosas; sus cosas en el caso es la ropa de torear.

«Vengo —dice Chalmeta— de hacerme un vestido de torear, que cuesta siete mil pesetas.

«Pues entonces yo voy a ver si me hacen los dos que tengo del año pasado, porque esto no hay quien me los haga —protesta Canto.

«¿Qué barbaridad! —exclama

«A quedé con la copla y... a la hora ya estaba en un taller donde se hace ropa de torear. Me enseñó el patrón, Juan Giménez, que es popular entre la gente del torear. Fuimos al obrador. Aquí estaba la esposa, Margarita, directora del taller, rodeada de varias operarias en plena faena. Y comienza el

«¿Cuánto tiempo lleva, señora, haciendo a la guja?

«Cincuenta y nueve años.

«¿Cuánto valía entonces un vestido de luces?

«Mil quinientas pesetas.

«¿Viendo la vista y veo en exposición capotes de paseo, capotes de muletas, monteras, camisas, espadas, esportones, fundas, corbatines, castañetas... Van a ponerle precio rápidamente.

«¿Cuánto cobran hoy por un capote?

«Tres mil pesetas, los de los capotes.

«¿Y de plata?

«El mismo.

«¿Para el subalterno?

«Tres mil pesetas, en blanco.

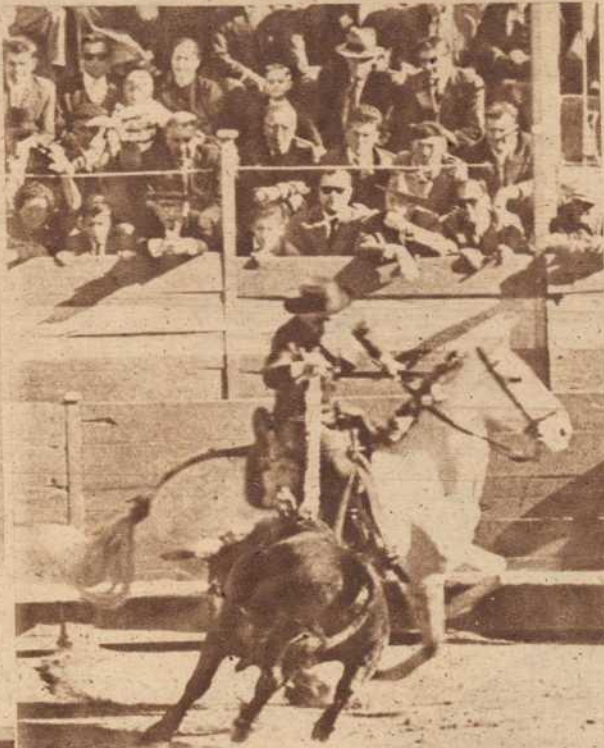
«¿Y el capote de paseo?

Castillo,

El domingo de Resurrección, en CARTAGENA, y el Pas



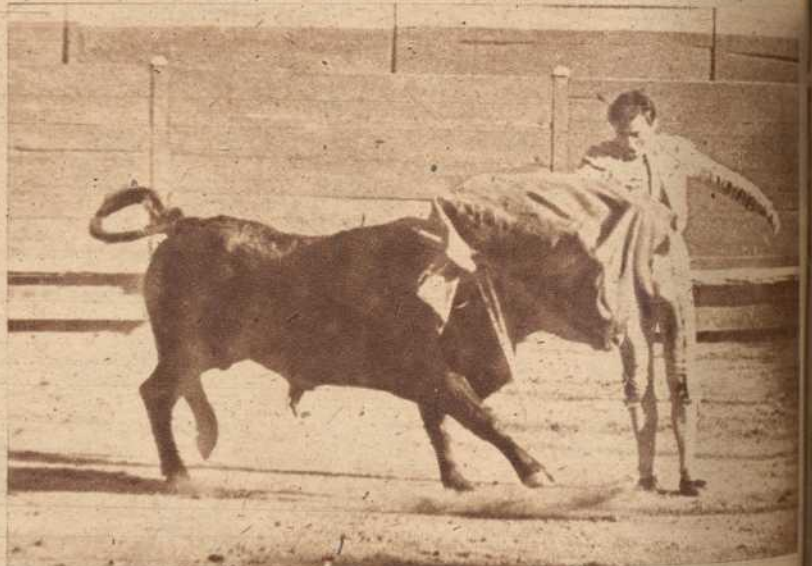
«Mandarín», sobrero que se encontraba en los corrales de la Plaza de toros de Cartagena, fué lidiado en cuarto lugar de la corrida del domingo. Pertenecía a la ganadería de don Isaias y don Tulio Vázquez y pesaba más de 500 kilos. Dió en la báscula, en canal, 302,500 kilos. En la foto aparece arrancándose a los caballos



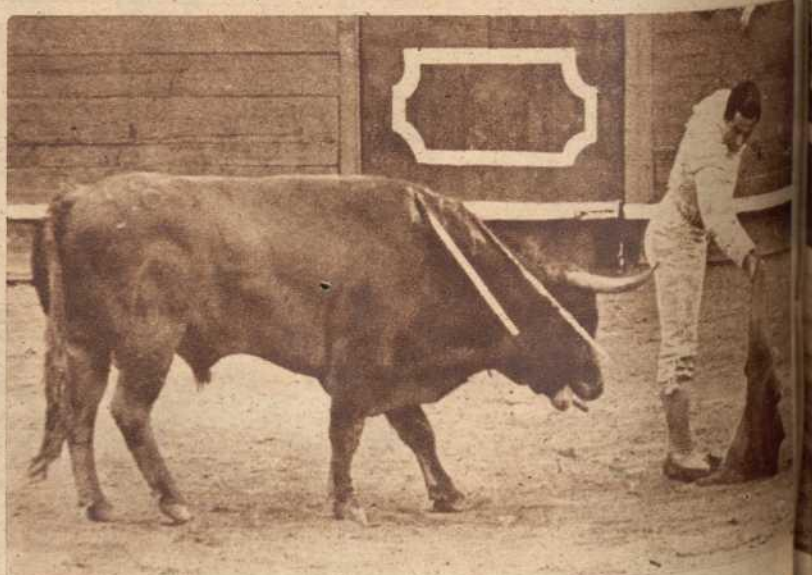
Don Salvador Guardiola en un par de banderillas



«Solanito» entrando a matar a su primero



«Pacorro» en el toro del que le concedieron la oreja



Manolo Segura citando desde cerca

CARTAGENA:

UN NOVILLO DE DOÑA M. LUISA DOMINGUEZ CINCO TOROS DE DON FELIX GOMEZ Y UNO DE DON ISAIAS Y DON TULLIO VAZQUEZ PARA EL REJONEADOR DON SALVADOR GUARDIOLA, Y «SOLANITO» «PACORRO» Y MANOLO SEGURA LO SEGURA

MURCIA:

CURRO GIRON, JAIME OSTOS Y MANOLO SEGURA CON TOROS DEL MARQUES DE DOMEQ

INAUGURACION de la temporada con buena entrada. La terna de matadores estaba formada por «Solanito», «Pacorro», que sustituía a Jaime Ostos, y Manolo Segura, quienes despacharon cinco toros de don Félix Gómez y uno de don Isaias y don Tulio Vázquez, por ser desechado otro de la vacada de Colmenar.

TODO UN SEÑOR REJONEADOR

Tuvo la corrida de Cartagena un brillantísimo prólogo a cargo de don Salvador Guardiola, quien lidió a caballo un bravísimo novillo de doña María Luisa Domínguez. El rejoneador sevillano, que oyó los primeros aplausos al hacer una exhibición de sus dotes de caballista, clavó en todo lo alto, citando de frente y dando todas las ventajas al pegajoso novillo, rejoncillos, banderillas y rejones de muerte en todo lo alto, entre las ovaciones del público. Agradó a la afición cartagenera el arte y la valentía de Guardiola para adornarse y por el modo de consumir todas las suertes del noble arte del toreo a caballo.

Acabó con el bicho de un descabello el sobresaliente, dando el jinete sevillano la vuelta triunfal al anillo, luciendo una oreja de su enemigo.

LOS MATADORES

No fué afortunada la actuación de «Solanito», y el público le mostró su desagrado. En honor de la verdad hay que hacer constar que le correspondió el peor lote, pues hubo de entenderse con el sobrero, un toro de Vázquez que llevaba cerca de tres años en los corrales, y con uno de los peores de Gómez, que ya es decir. De haber tenido más ganas de agrandar, hubiera sido su labor más discreta.

El alicantino «Pacorro» derrochó voluntad y valentía para conseguir sacarle partido a su primero. Lo logró, en gran parte, realizando una meritoria faena en la que dió muy buenos muletazos, y que tuvo el bróche de una estocada corta muy bien colocada y dos descabellos. La presidencia concedió una oreja a Francisco Antón, y éste dió la vuelta al anillo.

En su segundo estuvo menos lucido, terminando con una estocada.

Manolo Segura fué el que más partido sacó a los que le correspondieron. Fué aplaudido al torear de capa a su primero, llevando a cabo una valentísima faena, abierta con cuatro pases por alto sentado en el estribo y continuada con unos ceñidos muletazos con la derecha, pases de pecho en cadena y unas giraldillas. Acabó de una estocada hasta el puño. Se le concedieron las orejas, dando la vuelta al anillo.

Con una larga afarolada recibió al que cerró plaza, siguiendo con unas ceñidas verónicas. La faena a este toro fué variada y temeraria, terminando con la corrida de un pinchazo sin soltar y una estocada hasta el puño. Dió la vuelta al ruedo y fué

Pascua, en MURCIA



MURCIA.—La «señorita Naranja», con sus damas, luciendo atavíos españoles

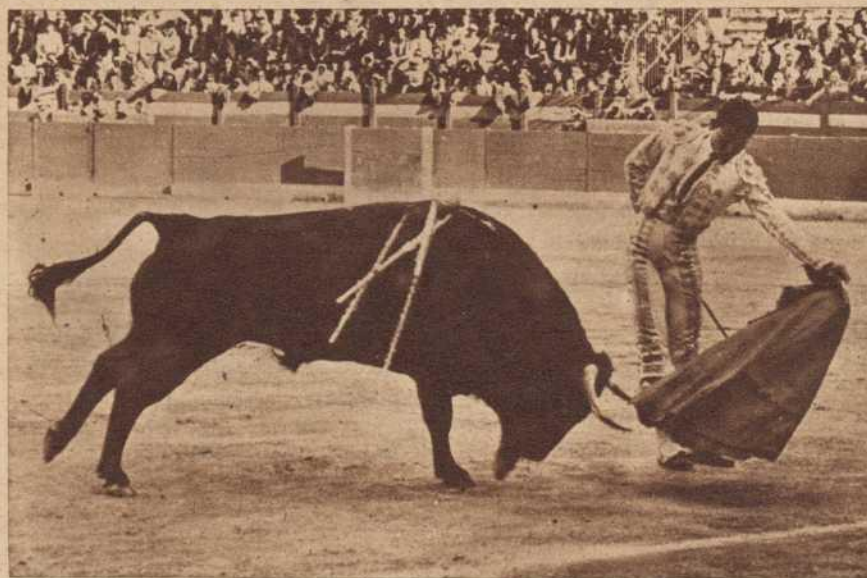
MURCIA.—Rafael Peralta, rejoneando

...pedido con una cariñosa ovación. La corrida, en conjunto, resultó pesada y aburrida, pese a varios destellos brillantes. Como ya queda constancia, salvo el novillo de rejones, las demás reses fueron flojeadas mucho y se cayeron en varias ocasiones. Se picó mal y se banderilleó peor. No seguimos. No sigamos... Con un encierro del señor marqués de Domecq y con una terna formada por

Curro Girón, Jaime Ostos y Manolo Segura; que sustituía a Gregorio Sánchez, herido en Zaragoza, se ha inaugurado la temporada en el coso de La Condomina. Tarde primaveral. Asisten a la corrida «Miss Naranja», acompañada de otras bellísimas señoritas.

LA UNICA OREJA, PARA PERALTA

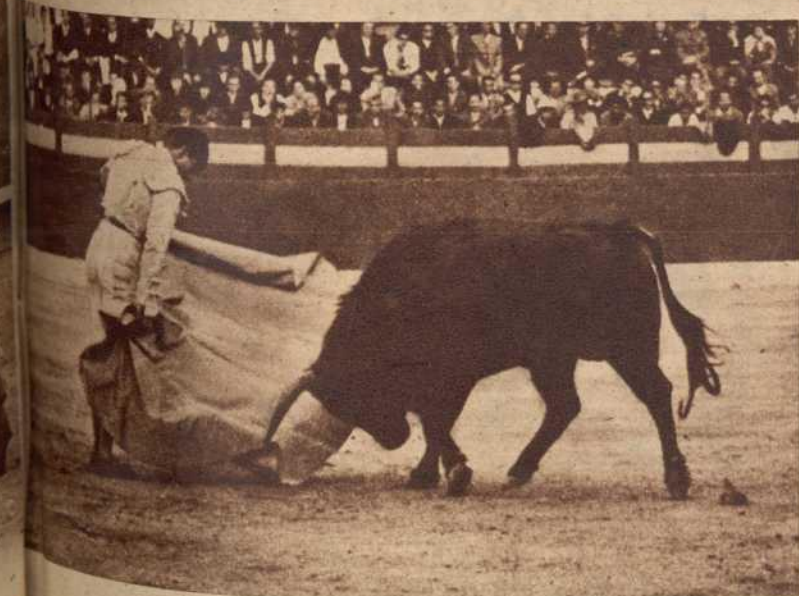
—Por no llegar los caballos de Rafael Peralta a tiempo, actúa éste después de



MURCIA.—Curro Girón en su primero



MURCIA.—Un momento de la actuación de Jaime Ostos



MURCIA.—Manolo Segura veroníqueando (Fotos Sáez y López)

ser despachados tres toros de lidia ordinaria. La actuación del caballero en plaza fué lucidísima, logrando sacar el máximo partido a su enemigo. Previa artística preparación, clavó tres rejoncillos en todo lo alto, escuchando merecidas ovaciones. Colocó, citando de frente, un par de banderillas de las largas, medio par a dos manos y otro de las cortas, exponiendo mucho. Tras dos rejones de muerte de muy buena factura, pie a tierra dió cuenta del bicho de dos descabellos. Se le concedió una oreja y dió la vuelta en triunfo.

Curro Girón recibe con unos lances a su primero y termina con media verónica. El toro toma una sola vara y recarga con codicia. El venezolano brinda al público. Empieza su labor con el trapo rojo con tres magníficos ayudados, colándose el bicho al dar el cuarto. Naturales, que liga con el de pecho; giraldivas y muletazos de pecho en cadena que se ovacionan. Un afarolado y manoletinas. Estocada. El toro fué bueno, pero llegó al último tercio aplomado y sin alegría. Carrito oye pitos.

En su segundo se luce con el capotillo y oye una ovación. El de Domecq entra dos veces y empuja con codicia. Girón banderillea también a este toro y es aplaudido. Brinda a «Miss Naranja». Abre la faena con cuatro ayudados por alto, que liga con el de pecho. Girón es ovacionado y sigue con redondos ceñidos. Intenta torear al natural y sólo consigue dar uno. El toro gazapea y el diestro alarga la faena. Estocada tendida, que basta. Al público no le agradó la faena de Curro.

Fijó Ostos a su primero, que tiraba las manos por delante, con unos buenos lances. Dos varas empujando el de Domecq. Inicia Jaime su labor con unos pases por bajo, realizando a continuación una excelente faena con la derecha, compuesta

de varias series de redondos y de gran temple. El de Ecija torea al natural, pese a que el bicho tira peligrosamente la cabeza arriba al final. Giraldivas ceñidas y manoletinas. Pinchazo entrando bien y que el público ovaciona, y una estocada hasta el puño. Descabella al segundo golpe. Se pide para Jaime una oreja, dando dos vueltas al anillo. El toro, bueno en conjunto, aunque carecía de alegría.

En su segundo, que recibe dos varas empujando, clavaron dos buenos varas «Vito» y Luis González. El maestro brindó al público. Empieza doblándose con el toro para hacerse con él, intentando a continuación torear con la izquierda, pero el bicho se le cuele. Consigue dos muletazos de esta marca, sufriendo una tarascada al iniciar el tercero. Desiste de hacer faena. Pinchazo sin pasar el toro, estocada y descabello al tercer golpe.

Manolo Segura escuchó palmas al fijar a su primero, que tomó dos puyazos con mal estilo. La faena del malagueño es de escaso lucimiento por las condiciones de su enemigo, al que pasaportó de una estocada tendida.

Recibió con una espectacular larga afarolada al que cerró plaza, que llegó a la muleta cabeceando. Dió comienzo a su labor con el trapo rojo dando dos muletazos con ambas rodillas en tierra, que se le aplaudieron. Pases con la derecha valiente. Un molinete de rodillas, continuando con ganas de agradar, aunque con poco lucimiento. Coloca una estocada, un pinchazo, acabando con su enemigo al tercer viaje. Fué despedido con aplausos.

La corrida, en conjunto, resultó pesada, pese a los momentos brillantes que a lo largo de la jornada hubo. La Plaza registró una buena entrada. ¡Ah! Luque Gago bregó muy bien. ¡Otra vez será!

En La Línea de la Concepción

ALTERNATIVA DE MIGUEL CAMPOS Y COGIDA DE TRINCHEIRA

ACTUARON TAMBIEN DIEGO PUERTA Y ANGEL PERALTA, Y SE LIDIARON RESES DE LAS SEÑORITAS NINA Y ENRIQUETA DE LA COVA «SALTILLO»

CON toros bien presentados, de Cunjo, y que hicieron una gran pelea en caballos, tomó la alternativa Miguel Campos, acompañado de José Trincheira y Diego Puerta. También actuó Ángel Peralta, que hizo una bella exhibición y cortó una oreja.

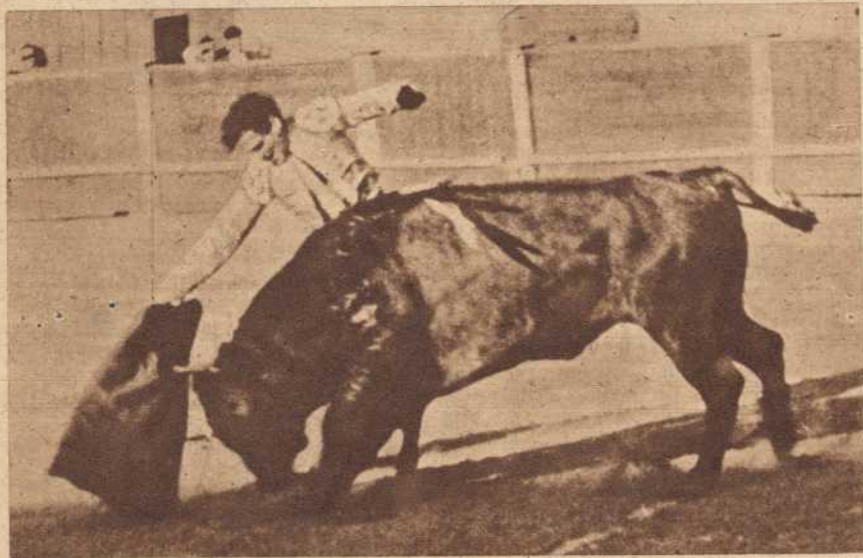
Miguel Campos, ante sus paisanos, triunfó clamorosamente —se impuso a la dura condición y mal estilo para los de a pie— de sus enemigos y cortó cinco orejas y un rabo, ya que tuvo que matar tres toros por cogida de José Trincheira. Las ovaciones de sus paisanos sonaron jubilosas e ilusionadas en su honor.

Trincheira toreaba valiente y seguro a su primero, cuando le cogió, teniendo que pasar a la enfermería con una herida de pronóstico grave.

Diego Puerta estuvo fino, artista y valiente en su primero, en el que dió vuelta entre ovaciones. En el quinto estuvo breve.



La reglamentaria ceremonia en el momento en que el padrino desea suerte al nuevo matador



Trincheira pasando de muleta a su primero, momentos antes de ser cogido por el saltillero



Diego Puerta acredita su clase en un magnó derechazo a su primero, en el que fué ovacionado

Novillada inaugural en CORDOBA

PATROCINADA POR LA AGRUPACION DE COFRADIAS DE SEMANA SANTA

EN la fecha tradicional del Domingo de Pascua de Resurrección se ha inaugurado en la Plaza cordobesa la temporada taurina, con una novillada patrocinada por la Agrupación de Cofradías de Semana Santa. Hubo en la Plaza una buena entrada, asistiendo al espectáculo, desde el palco del Ayuntamiento, el presidente del Consejo de Estado, conde de Vallellano. También acupaban varios palcos los legionarios del Tercio Gran Capitán, que se encontraban en Córdoba, tras de haber rendido honores al Señor de la Caridad en su desfile procesional del Jueves Santo.

Los novillos —cinco de los señores hijos de don Juan Valenzuela, de Andújar, y uno, el segundo, de don Francisco Amián, de Córdoba— cumplieron, sin ofrecer peligro para los lidiadores. Magnífico, sobre todos, fué el lidiado en primer lugar, excelente para los caballos y para la gente de a pie. El más dificultoso, el quinto, remiso a los caballos.

La novillada tuvo una primera parte superior, pues los tres lidiadores —Antonio Angel Jiménez, Víctor Quesada y Manuel Jiménez, «Viruta»— se hicieron aplaudir en sus faenas respectivas. Antonio Angel Jiménez mató a su novillo de una magnífica estocada y cortó la oreja; Víctor Quesada también mereció el apéndice, pues remató la faena de media estocada de perfecta colocación. Mas el público, en virtud de que la presidencia no otorgó el trofeo, obligó al diestro a recorrer el ruedo por dos veces entre una ovación clamorosa. Y «Viruta», cuyos destellos de valor gustaron mucho, le echó mucho genio al genio de su novillo, le mató de una estocada entera y también cortó una oreja.

No ayudó el ganado a redondear el triunfo en la segunda parte del festejo. Pero los tres muchachos demostraron voluntad y estuvieron cerca de sus enemigos, a los que pasaportaron brevemente.

JOSE LUIS DE CORDOBA



Antonio Angel Jiménez, en el primero. Un poco encorvadillo, ¿no?



Víctor Quesada en un natural con la izquierda



El «Viruta» se retira (Fotos Ricardo)

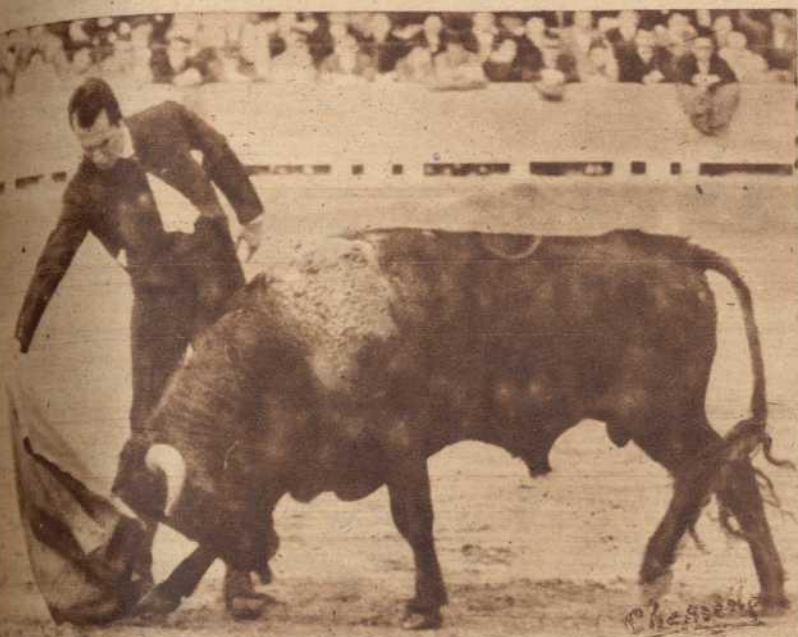
FESTIVAL BENEFICO en LOGROÑO



Paseo de las cuadrillas



Luis Miguel, en el toro de su ganadería, A los novillos se les picó. No siempre bien, claro



LUIS MIGUEL Y «CHICUELO II» Y EL NOVILLERO «CIVIL»

A LUIS MIGUEL LE FUE ENTREGADO EL TROFEO RACIMO DE ORO, QUE LE FUE CONCEDIDO EN LA FERIA DE SAN MATEO DEL PASADO AÑO



«Chicuelo», otro «resucitado», iniciando un pase de espaldas



Emilio Barriocanal, «Civil», que mató el quinto novillo



Luis Miguel recibe, de manos de las bellas señoritas que presidieron, el trofeo Racimo de Oro (Fotos Chapresto)

EN Logroño se celebró el domingo pasado un festival a beneficio del Asilo de Ancianos de la capital. Se lidiaron un novillo de la ganadería de Luis Miguel Dominguín, tres de la de don Bernardino Garcia Fonseca y uno, el tercero, de los señores Martinez Elizondo.

Luis Miguel toreó al de su ganadería y al de Martinez Elizondo. Se lució toreando, puso banderillas y mató al primero de una estocada. Le concedieron las dos orejas y dió la vuelta al ruedo. En su segundo, que ofreció dificultades, estuvo breve.

Al terminar la lidia del cuarto novillo subió al palco presidencial, donde le fué entregado el trofeo Racimo de Oro.

«Chicuelo II», que reaparecía en los ruedos, dió la vuelta al ruedo en el primero, en el que le fué protestada la oreja que le concedieron, y cortó las dos y el rabo del cuarto.

«Civil» estuvo valiente en el último del festejo y aunque pinchó varias veces hubo oreja y vuelta al ruedo.

Publicamos hoy en nuestra sección «Los toros y la poesía» el segundo fragmento del gran poema de Rubén Darío, «Gesta del coso», donde el extraordinario poeta hispanoamericano ha dejado plasmada toda la trágica grandeza de la lidia a través de un diálogo entre el buey, que se duele de su impotencia, y el toro, que lamenta su suerte.

En el fragmento que publicamos la semana anterior hay un pasaje bellissimo, lleno de ternura y fuerza poéticas, donde el toro, momentos antes de su muerte, rememora su vida libre y hermosa en medio de la pampa americana. Todo el fragmento está lleno de imágenes prodigiosas y rotundamente mitológicas,

LOS TOROS y la POESIA II

cas, a las que tan dado era el gran nicaragüense.

En este segundo fragmento de «Gesta del coso» es también el toro el que lleva la voz cantante a través de todo el diálogo. Y nos describe de una manera clarísima, precisa y poética las distintas suertes de la lidia, pero

llenándolas de unas imágenes tan bellas como la de esa «alegre» banderilla, que el toro llama «encarnizado tábano de hierro».

El poema, que ha venido desarrollándose en endecasílabos blancos, termina, de pronto inesperadamente, con cuatro versos rimados fragmentados al estilo dialogado de nuestro teatro clásico. Nótese la rima de «sentencia» y «verdugo» con «impotencia» y «yugo» respectivamente.

Este poema, que pertenece a la época final de Rubén Darío, acusa toda la recia personalidad y la maestría del gran poeta.

RAFAEL MONTESINOS

GESTA DEL COSO

(SEGUNDO FRAGMENTO)

EL BUEY

¡Pobre, declamador! Está a la entrada de la vida una esfinge sonriente. El azul es en veces negro. El astro se oculta, desaparece, muere. El hombre es aquí el poderoso traicionero. Para él, temor. Yo he sido en mi llanura soberbio como tú. Sobre la grama bramé orgulloso y respiré soberbio. Hoy vivo mutilado, como, engordo, la nuca inclino.

EL TORO

Y bien: para ti el fresco pasto, tranquila vida, agua en el cubo, esperada vejez... A mí la roja capa del diestro, reto y burla, el ronco griterío, la arena donde clavo la pezuña, el torero que me engaña

ágil y airoso, y en mi carne entierra el arpón de la alegre banderilla, encarnizado tábano de hierro; la tempestad en mi pulmón de bruto, el resoplido que levanta el polvo, mi sed de muerte en desbordado instinto, mis músculos de bronce que la sangre hinche en hirviente plétora de vida; en mis ojos dos llamas iracundas, la onda de rabia por mis nervios loca que echa su espuma en mis candentes fauces;

el clarín del bizarro torilero que anima la apretada muchedumbre; el matador que enterrará hasta el pomo en mi carne la espada; la cuadriga de enguinaldadas mulas que mi cuerpo arrastrará sangriento y palpitante; y el vítor y el aplauso a la estocada que en pleno corazón clava el acero. ¡Oh, nada más amargo! A mí, los labios



del arma fría que me da la muerte; tras el escarnio, el crudo sacrificio, el horrible estertor de la agonía... En tanto que el azul sagrado, inmenso, continúa sereno, y en la altura el oro del gran sol rueda al poniente, en radiante opteosis...

LA MUCHEDUMBRE

¡Otro toro!

EL BUEY

¡Calla! ¡Muere! Es tu tiempo.

EL TORO

¡Atroz sentencia! Ayer el aire, el sol; hoy el verdugo... ¿Qué peor que este martirio?

EL BUEY

¡La impotencia!

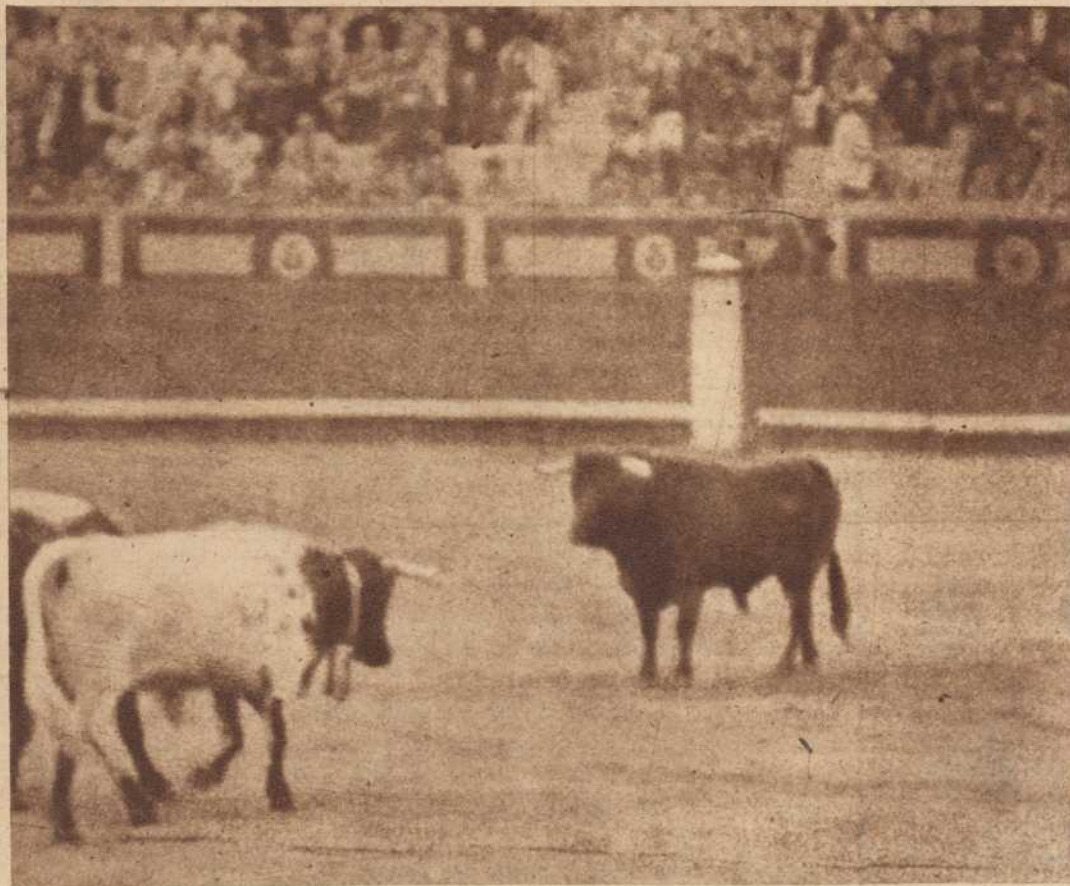
EL TORO

¿Y qué más negro que la muerte?

EL BUEY

¡El yugo!

RUBEN DARIO



Por los ruedos del MUNDO

MADRID, «NUMERO UNO»

PASADA ya la fecha de Resurrección, considerada de siempre como la inauguración oficial de la temporada, esperamos que el tiempo se serene y las cosas puedan marchar por sus cauces tradicionales a desembocar en la gran ocasión de San Isidro, punto culminante de la temporada española.

Por de pronto, hay tres domingos seguidos corrida de toros. La primera se celebrará el domingo con reses del marqués de Albayda para Rafael Ortega, Joaquín Bernadó y Abelardo Vergara, que viene a Madrid a confirmar su alternativa.

Se dispone de toros de Francisco Ramírez, Sánchez Fabrés y Manuel Arranz para otras combinaciones en el mes de abril; pero de toreros no se ha concretado nada, aunque se anda en conversaciones para ello.

También se empezarán las series de novilladas de los jueves con los novilleros punteros y reses de las ganaderías de más solera.

La máxima atención —hasta que en junio empiecen las corridas benéficas y extraordinarias— está ahora centrada en la feria de San Isidro.

Aunque falta mucho por hablar todavía —pues otros años, por esta época, estaban anunciados o a punto de hacerse públicos los carteles—, hay nombres toreros de los que se dispone en firme; por ejemplo, los de Julio Aparicio, Pepe Luis, Antonio Ordóñez y Gregorio Sánchez. Los más direc-

LA TEMPORADA en MARCHA

tos opositores a figurar en dichos carteles por derecho propio son Antonio Bienvenida, Jaime Ostos, Curro Girón, Victoriano Valencia, «Miguelín» y algún otro con los que la empresa se encuentra al habla.

En Vista Alegre se anuncia para el domingo una novillada, en la que se lidiarán novillos de Manuel García, de Colmenar Viejo, para Santiago Martín, «El Vito», que tanto cartel se ha hecho en las tres novilladas que lleva toreadas; Antonio Segura y un tercer espada debutante, llamado Jaime Molina, de Sevilla.

Para San Isidro —dicen— se proyecta dar un par de corridas de toros, una de ellas con ganado de Osborne; pero no hay nada en concreto, pues ésta es noticia que surge todos los años y se confirma... o no se confirma.

ALICANTE, «FOGUERER»

Para las «fogueres» de San Juan parece que en Alicante se proyectan dos carteles. Uno de ellos, con Luis Miguel, Jaime Ostos y Curro Romero, y otro de un mano a mano entre «Pacorro» y «El Tino», los dos toreros alicantinos que mueven la afición en tan bella tierra.

BROZAS, FESTIVA

Un festival va a ser celebrado en Brozas a beneficio de los po-

bres, y para él se cuenta con el rejoneador Rafael Peralta y los matadores Sérvulo Azuaje, Pierre Schull y «Currito», un novillero que promete mucho, por su excelente estilo de torero, que es de Madrid y que pide sitio en los carteles.

CADIZ, BENEFICA

En Cádiz ha sido tomado el acuerdo por la Diputación Provincial de celebrar todos los años una corrida de toros y destinar sus beneficios a la adquisición de una bomba de cobalto para el Hospital Provincial. La plaza elegida para esta fiesta anual es la muy tradicional y muy bella de Puerto de Santa María.

GRANADA PREPARA

El Corpus en Granada es tradicional por sus bellezas y se quiere que lo sea también por la esplendidez de sus carteles de toros. Para los de este año se empieza por contar con toros de las acreditadas ganaderías de Urquijo, Domecq, Villamarta y Juan Belmonte.

De toreros para la feria del Corpus se habla de Luis Miguel, Jaime Ostos, «Miguelín» y la bomba de la reaparición del «Litri».

Las corridas de toros serán tres, una novillada y un espectáculo popular cómico-aurino. Para empezar la temporada el domingo que viene se anuncia una novillada con novillos de Juan Belmonte para Francisco Rodrigo, Rafael de Paula —si se halla en condiciones de torcar— y Manuel Manzano.

JEREZ, ELEGIDA

La Plaza de Jerez de la Frontera ha sido la elegida por Pepe Luis Vázquez para su nueva salida a los ruedos. Los toros han de ser de Juan Pedro Domecq, y «Miguelín» y Diego Puerta los compañeros del veterano gran artista de Sevilla en el cartel. ¿Nos damos una vuelta por la Meca del buen vino?

MALAGA EMPIEZA

Empiezan a sonar los nombres de los toreros sobre los que se va

a montar la próxima feria de Málaga —segunda en importancia después de la de Madrid por el número de corridas y categoría de los carteles— y se dice que las dos figuras de la feria serán Luis Miguel y «Litri». De toros, los más importantes de las vacadas españolas —con predominio de las andaluzas— y sin faltar los de Pablo Romero, que salieron superiores el año pasado... como tantas otras corridas, porque el año pasado la feria de Málaga fué la de los toros bravos y los toreros machos. Influencia, sin duda, de la cercanía de Ronda.

OVIEDO, ASCENSIONAL

Para el día de la Ascensión —que este año cae el día 7 de mayo— se anuncia en Oviedo una corrida de toros en que el ganado será de José Luis Osborne y los toreros encargados de pasarlo nada menos que Luis Miguel, Curro Girón y Victoriano Valencia.

PAMPLONA CAMBIA

El año pasado hubo un claro predominio de ganaderías charras en los carteles de las ferias de San Fermín. Este año las cosas han cambiado de signo, y aunque de toreros no está escrito nada, se cuenta para la feria pamplonica con los prestigiosos hierros de Pablo Romero, Eduardo Miura, Carlos Núñez, Benítez Cubero, Juan Pedro Domecq y Garci-Grande. Una novillada que habrá será de Isaias y Tulio Vázquez.

Y con toros de esta categoría el lleno está descontado, porque además, en cuestión de toreros se habla muy delgado en Pamplona.

SEGOVIA INAUGURA

El domingo próximo, día 5, empiezan los festejos taurinos en la Plaza de toros de Segovia. Se cuenta con una novillada de Víctor Collar, que toreará los diestros «Palmeño», «El León de Segovia» —nada menos— y «Mara-chuco», un nuevo novillero venezolano.

SEVILLA, NOVILLERA

También para el día 5 se anuncia en Sevilla una novillada, con ganado de don Diego Garrido, para «El Pío», Adolfo Aparicio y Luis Alfonso Garcés.



HERNANDEZ NAZARENOS. —Pepe Luis Vázquez y su hermano Manolo, fervientes cofrades de la Hermandad sevillana de San Bernardo, vistieron, con ocasión de la pasada Semana Santa, el hábito de Nazareno en la popular cofradía de penitencia. En la foto aparecen ambos conversando, momentos antes de salir a la calle. Detrás asoma Antonio, el otro torero de la casa (Foto Arjona)

MAQUINAS ESCRIBIR DE OFICINA

CARROS CORRIENTES y GRANDES BARATISIMAS
CONTADO y 12 MESES CREDITO
MADRID

Hernán Cortés, 7

Lea usted todos los martes

MARCA

LA MEJOR REVISTA GRAFICA DE LOS DEPORTES EDITADA EN HUECOGRABADO

RUEDOS LEJANOS

Inauguraciones en Lisboa y Arlés.-Cogidas de "Miguelín" y Diego Puerta.-Suspensiones en las dos Plazas de Méjico.-Capetillo mejora.-Mano a mano en Armenia

PORTUGAL

EXITO DE ANTONIO GONZALEZ

En Lisboa tuvo lugar la inauguración de la temporada en la Plaza de la capital, con toros de Neto, difíciles

Los rejoneadores Simao da Veiga y Pedro Louceiro fueron aplaudidos y dieron la vuelta al ruedo, así como el novillero portugués Armando Soares, que estuvo valiente en sus dos enemigos.

El sevillano Antonio Gonzalez, que hizo su presentación en Portugal, realizó una gran faena de muleta en su primero, al son de la música, entre ovaciones. Dió la vuelta al ruedo. En su segundo también difícil, fué ovacionado con la capa y estuvo torero con la muleta, pero sin lucimiento posible.

FRANCIA

ARLES INAUGURA

En Arlés, para la inauguración de la temporada, se formó un cartel con Jiménez, Antonio de Jesús y Luis Lucena, con novillos de Yonnet.

Jiménez y Lucena, llenos de buena voluntad, se mostraron sin experiencia ante la dificultad de los novillos. Estuvieron mal con la muleta y el estoque.

Antonio de Jesús superó ligeramente a sus dos camaradas por dominar mejor que ellos el oficio. Mató a su primer enemigo de pinchazo y estocada. A su segundo le dió pases meritorios con la derecha, pero su faena la terminó mal con la espada.

«MIGUELÍN» Y PUERTA, COGIDOS

También en Arlés se ha celebrado una corrida con los toreros españoles Diego Puerta y «Miguelín» y el francés Pierre Schull. El festejo dió comienzo dos horas más tarde de lo anunciado, por lo que los diestros fueron recibidos con una gran bronca en el pasillo.

«Miguelín» escuchó aplausos en su primero y fué cogido en el otro, resultando con la fractura del tobillo izquierdo. Puerta terminó con el bicho.

Diego Puerta oyó algunos aplausos al matar su primero y recibió un golpe en la mano derecha cuando lidiaba el otro, que le obligó a retirarse del ruedo.

Schull mató al tercero sin despertar ningún entusiasmo, y lidió al último entre la general indiferencia.

MEJICO

EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez se lidiaron novillos de San Antonio de Triana, buenos.

Rubén Bandín y Jesús Morales estuvieron muy bien en sus dos enemigos y dieron vueltas al ruedo.

EN CUATEPEC

En Cuatepec se lidiaron novillos de Zacatepec, regulares.

Jorge Rosas, «el Tacuba», dió vuelta en el primero. Valiente en el tercero, corriendo oreja.

Juan Antonio Silveti cumplió en el segundo. Bien en el cuarto; estocada. Ovando oreja.

EN JEREZ

En Jerez se lidiaron toros de Santa

Verónica; tres buenos y tres difíciles.

Luis Briones, ovacionado en el primero y muy bien en el cuarto; estocada. Ovación, orejas y dos vueltas.

Jesús Córdoba, regular en el segundo, saludando desde el tercio; excelente faena al quinto. Estocada. Ovación, orejas y vueltas.

Paco Castro fué cogido por el tercero, sin consecuencias, terminando prontamente con el bicho. Valiente con el último. Breve con el estoque. Ovación y vuelta.

EN MAZATLAN

En Mazatlán fueron lidiados toros de Xajey, buenos.

El rejoneador Gastón Santos se lució con los rejoncillos y banderillas, por lo que se le ovacionó. Pie a tierra falló con el estoque. Ovación.

Juan Estrada estuvo muy bien con la capa y muleta. Mató de estocada. Ovación, orejas, rabo y vuelta.

Joselito Torres, muy valiente y certero con el estoque, por lo que también fué premiado con apéndices.

SUSPENSION EN MEJICO

En Méjico, por las festividades de la Semana Mayor y la gran cantidad de excursionistas que abandonaron la capital, no hubo corrida de toros en la Plaza México ni en la del Toreo.

Ambos cosos reanudarán su temporada el próximo día 5 de abril.

EN NUEVA LAREDO

En Nueva Laredo se lidiaron reses de Cuco Pena, difíciles.

Antonio Canales resultó cogido por el primero al poner un par de banderillas. Aun en malas condiciones físicas terminó con sus dos enemigos y se le ovacionó.

El novillero norteamericano Baron Clements, discípulo del también norteamericano Sidney Franklia, muy valiente en el segundo, siendo aplaudido. El último lo cogió, resultando con un puntazo en el escroto. Mató al bicho y se le ovacionó.

EN ORIZABA

En Orizaba, con tiempo lluvioso, se lidiaron toros de Xajay, pequeños y bravos.

Lorenzo Garza cumplió con el primero. Escuchó palmas en el cuarto.

Rafael García salió del paso con sus dos enemigos.

Gabriel España no hizo nada en el tercero. Regular en el último, concediéndosele benévola una oreja, que fué protestada por parte del público.

EN SAN LUIS

En San Luis de Río Colorado se lidiaron, con buena entrada, novillos de la Concepción, buenos.

Ricardo Moreno dió vuelta en el primero y estuvo muy bien en el cuarto. Estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Jesús Peralta estuvo valiente y torero en sus dos enemigos, siendo premiado con una oreja en cada novillo. Dió vueltas al ruedo.

Tomás Abarca dió vuelta en el tercero y estuvo excelente en el último, cortando orejas y rabo.



Los novilleros «Cocharito I» y «Cocharito II», que se dirigen a pie de Albaladea a Elda recaudando fondos para las hermanas ciegas de dicha ciudad alcañitana. En la foto aparecen ambos con el colaborador de nuestra Revista, «Reverte», que les entrevistó ante los micrófonos de la emisora albacetence (Foto A. Salas).

MEJORA CAPETILLO

El diestro Manuel Capetillo, que resultó herido de gravedad el domingo 22 de marzo, en la Plaza Méjico, se encuentra muy mejorado, habiendo desaparecido completamente los dolores que le aquejaban. Las heridas van cicatrizándose normalmente. Mañana abandonará el sanatorio y se trasladará a su domicilio particular, donde proseguirá hasta su total curación. Capetillo reaparecerá en la Plaza Monumental de Ciudad Juárez.

COLOMBIA

CORRIDA EN ARMENIA

El 22 del pasado marzo, en la Plaza de toros de Armenia, actuaron Pepe Cáceres y Manolo Pérez, que lidiaron reses de la ganadería de los hermanos Ernesto y Hernán Gutiérrez.

Pepe Cáceres, triunfador de la temporada colombiana, cortó la oreja en sus dos toros.

Manolo Pérez gustó mucho. No tuvo suerte con la espada, lo que no restó méritos a sus faenas.

Los toros de Gutiérrez, buenos en toda la lidia.



El colaborador gráfico de EL RUEDO en la provincia de Cádiz, Juan, tuvo que saltar la barrera cuando un novillo, en la corrida celebrada en el Puerto de Santa María, se coló en el callejón, dando el susto a los fotógrafos. (Foto Espinosa)

ADHESIONES A LA INICIATIVA DE LA PEÑA «EL 7»

Hemos recibido una atenta carta del Club Taurino de Alcoy, que dice así:

«Muy señor nuestro: Con motivo de haberse celebrado el pasado día 15 del corriente la anual Asamblea general de esta entidad, nos es grato dirigimos a usted para poner en su conocimiento que en la Memoria de esta entidad correspondiente al año 1958, y que fué leída en la citada Asamblea, se consignan las gracias y el agradecimiento que este club otorga y guarda a ese genuino semanario de la fiesta nacional por su desinteresada colaboración en pro de nuestra campaña de salvación del coso alcoyano, al publicar sendos reportajes en los que se ha aireado el escandaloso «affaire» de esta Plaza de toros, contribuyendo de esta manera a su posible solución; por todo lo cual este club taurino, al comunicarle lo consignado en nuestra memoria, renuévale las gracias y le expresa su sincero agradecimiento. Asimismo, y teniendo noticia de que la Peña El 7, de esa, tiene proyectado el solicitar a la U. N. A. T. la concesión de la Medalla al Mérito Taurino a ese semanario ejemplar, comunicamos que este club taurino adherirá a dicha iniciativa por estimarla de justicia y en abono de la favorable acogida que ahí tienen los clubs y peñas taurinas españolas. Atentamente le saluda su seguro servidor, g. e. s. m. Por la Junta directiva, MANUEL BUENO.—Firma: Manuel Bueno Sabater, secretario.»

También hemos recibido una carta de la Peña Taurina Chamaco de Barcelona, en el mismo sentido. Se dice en ella que la Junta directiva de la misma, en nombre de todos los socios, esta Plaza de toros, este club taurino tomó el acuerdo de adherirse a la idea lanzada por la Peña El 7, de Madrid, solicitando la Medalla del Mérito Taurino para los semanarios «Dignos» y «EL RUEDO». En la carta se hace mención al eco que hallan en nuestras páginas las actividades de las peñas taurinas, a través de la veterana sección «Por esas peñas».

TOROS EN TELEGRAMA

Corridos de toros en Palma de Mallorca y Linares.-Se inauguró la temporada de toros en los ruedos de España

CORRIDA EN PALMA

En Palma de Mallorca se verificó la inauguración de la temporada taurina. Un toro de Felipe Baralot para Angel Peralta y seis de Vicente Salamanca, manejables y desiguales. Angel Peralta se lució como caballista y rejoneador, clavando tres rejones y tres banderillas, uno de ellos cortas a dos manos, buenos. Clavó por último un rejón que mata sin puntilla. Ovación, una oreja y vuelta.

En lidia ordinaria, Joaquín Bernadó, en su primero, faena de alíño, para un pinchazo y una estocada. En su segundo, faena ligada, de arte, para dos pinchazos y una buena estocada. Muchos aplausos.

Pepe Cáceres, en su primero, faena valiente y mandona, para dos pinchazos y una estocada muy buena. Ovación y vuelta. En su segundo, que era difícil, estuvo valiente con la muleta y mató de tres pinchazos y descabello al primer intento.

Fernán Murillo, en su primero, que era difícil, hizo una faena valentísima y torea, que refrendó con una gran estocada. Ovación, petición y vuelta. En el último, que era el más difícil de la corrida, hizo una faena temeraria, con adornos y desplantes, que fué ovacionada, y mató de una gran estocada. Ovación, una oreja y vuelta entre aplausos.

CORRIDA EN LINARES

Mala tarde de toros en Linares. Ganado malo y difícil, apenas lidiado, para Enrique Vera, Carlos Corpas y Vicente Vera, el Tino. Media entrada.

Enrique Vera escuchó palmas en su primero. En su segundo oyó un aviso.

Carlos Corpas fué ovacionado, con petición de oreja y vuelta, en su primero. En su segundo coloca tres superiores por banderillas, que se ovacionan largamente. Faena artística y variada, para un pinchazo y estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos.

El Tino fué aplaudido en su primero. En su segundo, desafortunado con el estoque.

Los toros pesaron en canal 254 kilos.

NOVILLADA EN CIUDAD REAL

En Ciudad Real se celebró la novillada de inauguración de la temporada. Ganado de Fernando de la Cámara, de Sevilla, que dió buen juego en general, siendo aplaudidos en el arrastre el segundo y el tercero. Asistió un grupo de estudiantes andaluces que van a realizar la ruta de Don Quijote montados a caballo.

Manolo Martín, faena deslucida por el estoque. Estocada. Palmas. En su segundo, que no era fácil, faena voluntariosa, Media buena y descabello. Palmas.

Andrés Hernando, faena lucida. Media y cinco descabellos. Aplausos. En su segundo, faena eficaz. Media, estocada y cinco descabellos. Palmas.

Juan Coello, faena muy torera y variada. Media y descabello. Oreja. En su segundo, faena superior, perdiendo de correa la oreja por cinco pinchazos seguidos de una estocada buena. Petición, vuelta y saludos y salida así por la puerta grande.

SUSPENSION EN BILBAO

En Bilbao, por el temporal de lluvia, se suspendió la novillada inaugural de la temporada, en que iban a actuar Fran-

cisco Rodrigo, Alfonso Garcés y Curro Montes, con novillos de doña María Domínguez. Se celebrará el próximo domingo con el mismo ganado, variando el cartel, en que sólo queda Curro Montes, que alternará con Enrique Orive y otro diestro aún por designar.

LA SEGUNDA EN EL PUERTO

En este segundo festejo, en el Puerto de Santa María, la divina Providencia tuvo al abrigo de su gloriosa protección a cuatro valientes y decididos mozos que se jugaron la vida sin trampa ni cartón, frente a ocho mansurriones de doña Rocio Martín Carmona. Esta señora mandó a la Plaza portuguesa un ganado para traer de cabeza al más versado diestro en estas lides. Bronco, viejo, haciendo «¡fu!», los más, a los varilargueros y algunos con nervio, aunque solamente hicieran gala del mismo para buscar la carne del torero.

A Pepe Alvaraz le tocó en suerte el peor lote de la tarde, y como el portugués puso coraje en su cometido, el quinto de la tarde le pudo dar un serio disgusto. Sus dos faenas, mueleteriles, fueron angustiosas, pues en cada momento se vió el peligro de ser corneado, por el terreno peligroso en que desarrolló su labor. El público le aplaudió merecidamente.

Agustín Villaplanás, de Chiclana, trató con sapiencia a sus dos enemigos, para continuar con giraldivas y manoleínas. Despenó de varias entradas a ambos novillos, e igualmente fué ovacionado.

John Fulton, «El Yankee», demostró estar documentado en materia taurina. Sus dos novillos fueron los menos malos del encierro. El «Yankee» toreó con soltura con capote y muleta. Pareó a su segundo con mucha voluntad, y despachó a los mismos bien, dando la vuelta al ruedo entre aplausos.

El jerezano Rafael Romero será el futuro ídolo de su patria chica, siendo el anverso de su hermano Juan Antonio en los impulsos nerviosos. Tranquilo, con sitio y facilidad en el manejo de la muleta, sobre todo con la izquierda. A fuerza de aguantar sacó varias series de naturales con la izquierda, sencillamente asombrosos. El acero le traicionó, perdiendo los trofeos.

JOSE B. MUÑOZ

POR ESAS PEÑAS

EL DOMINGO, TOMA DE POSESION DEL COMITE EJECUTIVO DE LA U. N. A. T.

El próximo domingo, día 5, a las diez y media de la mañana, en el Círculo de la Unión Mercantil, de Madrid, avenida de José Antonio, 24, se celebrará la reunión plenaria de la U. N. A. T., en el curso de la cual tomará posesión el Comité ejecutivo, nombrado por la Comisión designada por la Asamblea general del pasado diciembre. El orden del día de la reunión será el siguiente: 1) presentación y toma de posesión del Comité ejecutivo; 2) lectura y aprobación de los estatutos; 3) propuestas al nuevo Comité.

Se espera la participación de numerosas entidades taurinas de toda Es-



El torero colombiano Pepe Cáceres desciende del avión, en el aeropuerto de Barajas (Foto Pepillo)

CAPITULO DE ECONOMICAS

En Almería se lidiaron reses de Peris y Solá, Leandro Vaquerizas, vuelta y dos avisos. Luis Ruiz, «Chicuelo», pitos y aplaudido; pesado con el estoque. Aviso.

En Andújar fueron lidiados novillos de Mercedes Soto, bravos. «Morenito de Talavera Chico», aplausos y orejas y rabo. Juanito Tirado, pitos y palmas.

En Cabra se celebró la inauguración de la temporada, lidiándose ganado de don Francisco Amián, desiguales de peso, pero muy bravos.

José Luis Herrada, faena larga y variada para media estocada y una entera. Dobra el novillo y se da el caso pintoresco de que nadie ha llevado puntilla, teniendo que desplazarse un subalterno al Matadero municipal para pedir una puntilla prestada. En estos minutos de intervalo se rehace la res, levantándose, y el espada prolonga el descabello, escuchando un aviso. Ovación. En su segundo, faena breve. Aplausos.

José Jiménez, «Herrerito», aplausos y aburrimiento. Aviso. En su segundo fué cogido. Lo mató Herrada y oyó palmas.

El parte facultativo, firmado por el doctor Menchero, dice que «Herrerito» sufre herida en el escroto y testículos, con salida del izquierdo, de pronóstico reservado.

VIDA TORERA

REGRESO DE PEPE CACERES Y DE MANOLO PEREZ

Después de pasar unos meses en Hispanoamérica regresó a Madrid, por vía aérea, el torero colombiano Pepe Cáceres.

También llegó a Madrid, procedente de Bogotá, el matador colombiano Manolo Pérez. En estos días se encuentra en el campo charro, sometido a riguroso entrenamiento.

MAS DE SESENTA CORRIDAS PARA LUIS MIGUEL

Se dice que Luis Miguel Dominguín tiene ya en cartera más de sesenta corridas, la mayoría en las Plazas que regenta Chopera en España y Francia. Aún le falta llegar a un acuerdo con las Empresas de Barcelona (y no se olvide que Balañá lleva algunas Plazas más en Andalucía y Baleares), Madrid y Málaga.

SE CONFIRMA QUE PEPE LUIS EMPEZARA EN JEREZ

Tal como se había rumoreado, Pepe Luis Vázquez comenzará su campaña en la feria de Jerez de la Frontera, a finales de abril.

EL CARTEL DE LA FERIA DE AGOSTO DE BILBAO

Enrique Zubia e Izaga es el autor del magnífico cartel que servirá para anunciar la feria de agosto bilbaína de este año. Concebido con seriedad y excelente sentido de la composición, representa al torero en el instante en que ve caer muerto al toro a sus pies. Este sábado, día 4, se le rendirá un homenaje por el club taurino de Bilbao a Zubia e Izaga por el acierto del cartel.





«Pase por alto», óleo de Reus



«Clíéndose», cuadro de Ferruella (colección Julia Rojo)

LECCION de TOREO

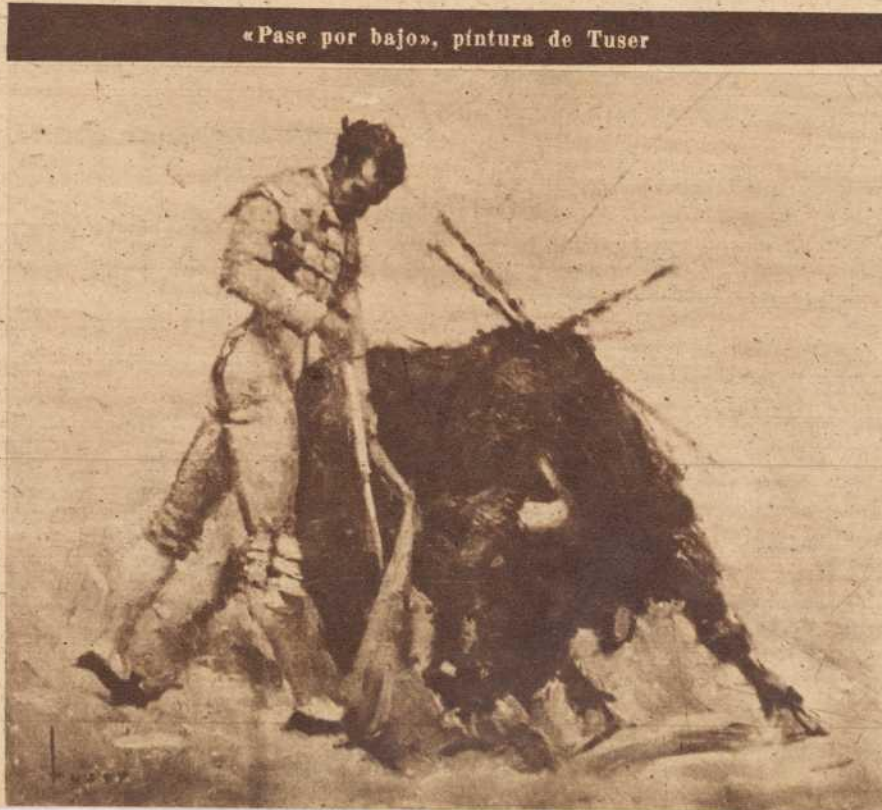
ES ya antiguo el tema y la discusión sobre la mayor o menor afición taurina en la actualidad en relación con otras épocas pretéritas o del pasado, y tanto se ha hablado sobre el particular que resulta, en cierto modo, pueril el tratar de insistir sobre un asunto que ha entrado ya en la categoría de tópico. La afición es tan antigua como el toreo, y el mayor o menor entusiasmo por las corridas de toros estará en razón directa con la importancia de los carteles, el prestigio de los lidiadores y la casta y «solera» de las ganaderías. La afición hoy es tanta, a pesar de todo, que de no existir no se llenarían las Plazas con carteles mediocres o vulgares la mayor parte de las veces. Si los toreros y el ganado de ayer eran mejores a los de la época presente es cuestión que se sale de nuestra especialidad crítica y comentarista, y, por tanto, no debemos abordarla; pero sí señalemos un hecho sintomático del que el lector podrá sacar las consecuencias que quiera. Cuando hace siglo y medio lo taurino entró en la órbita del arte, gracias y principalmente a Goya, que le dió la universalidad y prestancia que se merecía, al través de las series de Carnicero y luego por la que, un poco a su sombra, grabara el sordo genial de Fuendetodos en las planchas al aguafuerte, después de haber realizado previamente unos apuntes o bocetos en lápiz rojo o sanguina (legado Fernández Durán, hoy en el Museo del Prado) que recogían diferentes suertes del toreo, como asimismo también sucesos acaecidos en el ruedo, la pintura iniciaba una nueva fase, porque el tema taurino, penetrando en los museos y en las devociones artísticas admirativas, iba a ser motivo y afán de coleccionistas. El arte aumentó la afición, y la afición a su vez hizo posible que la pintura de años posteriores fuera como el espejo en que se refleja el entusiasmo público.

A partir del momento en que el arte se familiariza con las corridas de toros, la pintura taurina toma carta de naturaleza al recoger el costumbrismo, la nota anecdótica y la ambiental. Goya y Lucas pintan corridas de toros y capeas pueblerinas enfocadas desde un ángulo de perspectiva. Los toros en el arte se ven como espec-

táculo, como curioso e interesante motivo de cierto decorativismo vinculado a la afición nacional. Durante todo el siglo XIX la llamada pintura de telón, pintura de grandes dimensiones, al ocuparse del costumbrismo encuentra en la belleza plástica y luminosidad de las corridas de toros el tema más íntimamente ligado con nuestras preferencias raciales y psicológicas. Pero insistimos los toros vistos en su conjunto, en panorámica, en perspectiva más anecdótica que personalizada en la faena extraordinaria o bella del torero.

A este respecto sólo recordamos ahora «El quite», famoso cuadro de Enrique Simonet. Es el ambiente, la atmósfera extraordinariamente sugestiva que prende en el ánimo del artista. Y así se pintan, con su nota melodramática, muy al gusto de la época, «La muerte del maestro», de Villegas; «El torero muerto», de Lizcano, o «Salida de los toros», de Enrique Rumoroso; escenas preliminares o posteriores a la lidia, como las que realizaba el gran Marcelino de Unceta, las toradas de Joaquín Díez o de Elbo, o lo puramente anecdótico de Jiménez Aranda o López Cabrera. Lo taurino, lo eminentemente taurino, vendrá después. La simple y aislada faena, la personalización del torero nace con el cartel moderno, que es tanto como decir con Roberto Domingo y Carlos Ruano Llopis. Del cartel la faena pasará al lienzo, al cuadro de regulares o pequeñas dimensiones. La pintura taurina entra desde aquel momento no en una exaltación de la Fiesta, sino en la glorificación del torero, en una gráfica colorista y teórica lección de toreo, de buen toreo, señalando al público el arte, el temple, el dominio, la técnica, el valor y la seriedad, la elegancia y la perfección de oficio de cada uno de los ídolos. Lección de toreo, sí, que hace más por la afición que unas escenas en perspectiva o de conjunto que sirven de propaganda a la Fiesta, pero que no agredizan la íntima y apasionada afición del público.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Pase por bajo», pintura de Tuser

R. S. A. (N
no sabemos
la Historia r
suficientes p
Las capas
resado. Pero
para que no
contenida en
del Quijote.
G. B.—Bar
bre ha torea
1943. Día
Antonio Bi
ción de su
1944. Día
Barrera, to
1945. Día
letes, toros
Día 13 de
más la reja
riqueta de
Día 15 de
y «Esparte
Calderón.
1948. Día
te, ganado
Día 27 d
Puente, res
Año 1950
Ordóñez, to
El bande
in Onda
por primer
de Castelló
residencia
aficiones
mente en l
lente peón.
Desde el
ficado en /
villadas, si
En 1940
Paco Case
Marzal.
En 1941
Yonio y
Concha.
En 1942
«Gitaniillo
reses de A
En 1943
Lalanda.
En 1944
«Averas», M
García de
En 1945
Escudero
tamaria.
En 1946
Bienveni
Cintrón, r
En 1947
González
En 194
Manolo V
En 194
Aparicio,
novillos d
En 195
Ordóñez
En 195
y Santa
En 195
«Cansino»,
En 195
y «Rayito
Además
En 195
«Montene
En 195
«Curro P



R. S. A. (No dice de dónde). Del novillero Pepe Luis García Suárez

no sabemos absolutamente nada, sin duda porque la Historia no le ha reconocido hasta ahora méritos suficientes para incorporarlo a sus folios.

Las capas se hacen a la medida que desee el interesado. Pero cuide usted de hacer bien el encargo, para que no se repita la historia de las caperuzas, contenida en el capítulo XLV de la segunda parte del Quijote.

B.—Barcelona. He aquí la relación de las corridas de toros que Mario Cabré ha toreado en Madrid:

1943. Día 8 de octubre, con Domingo Ortega y Antonio Bienvenida, ganado de Muriel (confirmación de su alternativa).

1944. Día 21 de mayo, con «Rafaelillo» y Pedro Barrera, toros de Felipe Bartolomé.

1945. Día 1 de abril, con Félix Coloíno y «Angelete», toros de Calderón.

Día 13 de mayo, con «Valencia III» y «Angelete», más la rejoneadora Conchita Cintrón, toros de Enriqueta de la Cova.

Día 15 de agosto, con «Rafaelillo», Andrés Blando y «Espantero», de Méjico, toros de Hidalgo y de Calderón.

1948. Día 27 de mayo, con «Vito» y Edgar Puente, ganado de Atanasio Fernández.

Día 27 de junio, con Aguado de Castro y Edgar Puente, reses de Garci-Grande.

Año 1950. Día 9 de abril, con «Vito» y Cayetano Ordóñez, toros de Isaías y Tulio Vázquez.

El banderillero Joaquín Piquer y Jimeno nació en Onda (Castellón) el 4 de mayo de 1932, vistió por primera vez el traje de luces en dicha ciudad de Castellón el 10 de agosto de 1949, y al fijar su residencia en Barcelona pudo dar expansión a sus aficiones con aprovechamiento, torea frecuentemente en la expresada Ciudad Condal, es un excelente peón de brega y un banderillero muy notable.

Desde el año 1940 hasta el pasado se han verificado en Almendralejo las siguientes corridas y novilladas, siempre con fecha 15 de agosto.

En 1940, novillada, con «Morenito de Valencia», Paco Casado y «Gitanillo Chico» y novillos de Marzal.

En 1941, novillada, con «Torero de Triana», Yoni y Vicente Vega y novillos de Pérez de la Concha.

En 1942, corrida de toros, con Pepe Bienvenida, «Gitanillo de Triana» y «Morenito de Talavera» y reses de Angel Sánchez.

En 1943, novillada, con Paco Muñoz y Pablo Lalanda.

En 1944, corrida de toros, con «Morenito de Talavera», Manuel Escudero y «Angelete» y ganado de García de la Peña.

En 1945, corrida de toros, con Curro Caro, Manuel Escudero y «Albaicín» y astados de Moreno Santamaría.

En 1946, novillada, con Manuel Navarro, Juan Bienvenida, «Lagartijo» y la rejoneadora Conchita Cintrón, novillos de A. Escudero.

En 1947, novillada, con «Andaluz Chico», Manolo González y Cervera, novillos de José María Soto.

En 1948, novillada, con Cervera, «Frasquito», Manolo Vázquez y reses de Benítez Cubero.

En 1949, novillada, con Alfredo Jiménez, Julio Aparicio, «Litrí» y el rejoneador Angel Peralta, novillos de Ignacio Vázquez.

En 1950, novillada, con Chaves Flores, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez, novillos de Escobar.

En 1951, novillada, con Malaver, Pablo Lozano y Santa Cruz y reses de Centurión.

En 1952, novillada, con «Carriles», «Rayito» y «Casinos», astados de Benjumea.

En 1953, novillada, con Pichardo, Pepe Ordóñez y «Rayito» y novillos del marqués de la Rivera.

Además actuó el rejoneador Angel Peralta.

En 1954, novillada, con Zepa, Juan Gálvez y «Montenegro» y novillos de T. Molina.

En 1955, novillada, con «El Pío», R. Jiménez y «Curro Puyas».

LA PROCESION OCULTA

Sabido es que el Gobierno de la segunda República española prohibió las manifestaciones externas del culto religioso, y, por lo tanto, quedaron suprimidas las procesiones.

Y un día se encontraron el maestro Fernández Arbós y Rafael, «el Gallo», los cuales pegaron la hebra.

El músico andaba un tanto preocupado, pero dado su carácter alegre, empezó pronto a gastar bromas a Rafael.

—Ya veo, hombre, que sigues con el buen humor de siempre, de lo que me alegro mucho —dijo «El Gallo».

—Pues no creas —contestó Arbós—, la procesión va por dentro.

A lo que replicó el diestro:

—Es natural. ¡Como que ahora no dejan que vaya por la calle!

En 1956, novillada, con Juan Antonio Romero, «Chamaco» y Alfonso Ordóñez.

En 1957, corrida de toros, con Juan Antonio Romero, Joselito Huerta y «Solanito», con astados de Albaserrada, más el rejoneador Angel Peralta con uno de Jódar.

Y en 1958, corrida de toros, con «Antoñete», Juan Bienvenida y Bernadó y reses de Miura, más el rejoneador Salvador Guardiola con un toro de su ganadería.

E. M.—Hospital de Antonio Ordóñez y Araújo Llobregat (Barcelona). tomó la alternativa en Madrid el 28 de junio del año

1951, de manos de Julio Aparicio, actuando como segundo espada «Litrí» y lidiándose astados de la viuda de Galache. El de la cesión llevaba por nombre «Bravío», y era de pelo negro.

De las orejas cortadas por dichos diestros no que remos saber nada.

L. S.—Barcelona. Según nuestras noticias, cuya exactitud no garantizamos, Antonio Ordóñez nació en Ronda (Málaga) el 16 de febrero de 1932 y vistió por primera vez el traje de luces en Haro (Logroño) el 29 de junio de 1948.

Tomó la alternativa en Madrid el 28 de junio de 1951, de manos de Julio Aparicio, con toros de la viuda de Galache, y actuando como segundo espada Miguel Báez, «Litrí».

De todas las demás preguntas referentes a este diestro (a Antonio Ordóñez, se entiende) no podemos informarle porque no pertenecen a su vida profesional.

Para adquirir un ejemplar del Reglamento Taurino solicítelo primeramente en las librerías, y si no lo encuentra, puede dirigirse a don Alberto Vera, calle del Doctor Castelo, 14, Madrid.

P. P.—Calasparra (Murcia). No sabemos que actualmente exista ningún ganadero de reses bravas apellidado Páez. E ignoramos los datos referentes a esa Plaza de toros, pues no aparecen en ninguna de las obras que hemos consultado, las cuales se limitan a decirnos



que tiene una cabida de 5.000 almas y fué inaugurada en el año 1896.

J. P. B.—Sagunto (Valencia). No podemos decirle con exactitud la edad que tienen los toreros señalados en su carta, porque no conocemos sus partidas de nacimiento; pero las que están en circulación corresponden a las siguientes fechas:

Luis Miguel Doninguín nació el 9 de diciembre de 1925.

Antonio Ordóñez, el 16 de febrero de 1932.

César Girón, el 13 de junio de 1933.

Gregorio Sánchez, el 8 de mayo de 1930.

Miguel Mateo, «Miguelín», el 19 de marzo de 1939.

Pedro Martínez, «Pedrés», el 11 de febrero de 1932.

Y Manuel Jiménez Díaz, «Chicuelo II», el 1 de junio de 1929. La primera novillada que éste toreó con picadores fué en Albacete, el 24 de junio de 1925.

La corrida del día de Pascua de Resurrección del año 1954 (18 de abril), en Zaragoza, la torearon, en efecto, Aparicio, «Jumillano» y «Chicuelo II», y los toros lidiados en ella pertenecían a don Atanasio Fernández.

F. S.—Jaén. A continuación damos los datos que usted desea conocer sobre confirmaciones de alternativas:

Mario Cabré la confirmó el 8 de octubre de 1943, de manos de Domingo Ortega, con toros de Muriel y en presencia de Antonio Bienvenida.

César Girón, el 14 de mayo de 1955, confirmada por Antonio Bienvenida, con «Pedrés» de segundo matador y toros de don Juan Cobaleda.

Dámaso Gómez, el 6 de junio de 1954, de manos de Rafael Ortega, con Juan Montero de segundo espada y toros de doña Eusebia Galache.

Juan Montero, el mismo día que el anterior, de manos del mencionado Ortega, y el otro espada, Dámaso Gómez.

Miguel Ortas, el 20 de junio de 1954, de manos de Rovira y con «Calerito» de segundo espada. Los toros fueron de los Herederos de Montalvo.

Y Manuel Jiménez Díaz, «Chicuelo II», el 17 de mayo de 1954, de manos de «Jumillano», con «Pedrés» de segundo matador y toros de don Carlos Núñez.

Los otros matadores mencionados en su carta no han confirmado su alternativa en Madrid hasta la fecha en que escribimos esta respuesta.

A. G.—New Haven - Connecticut (Estados Unidos). De los trajes de luces solamente es lavable el tejido. El brillo del bordado no se mantiene con ningún procedimiento. Cuando desaparece hay que darle por muerto.

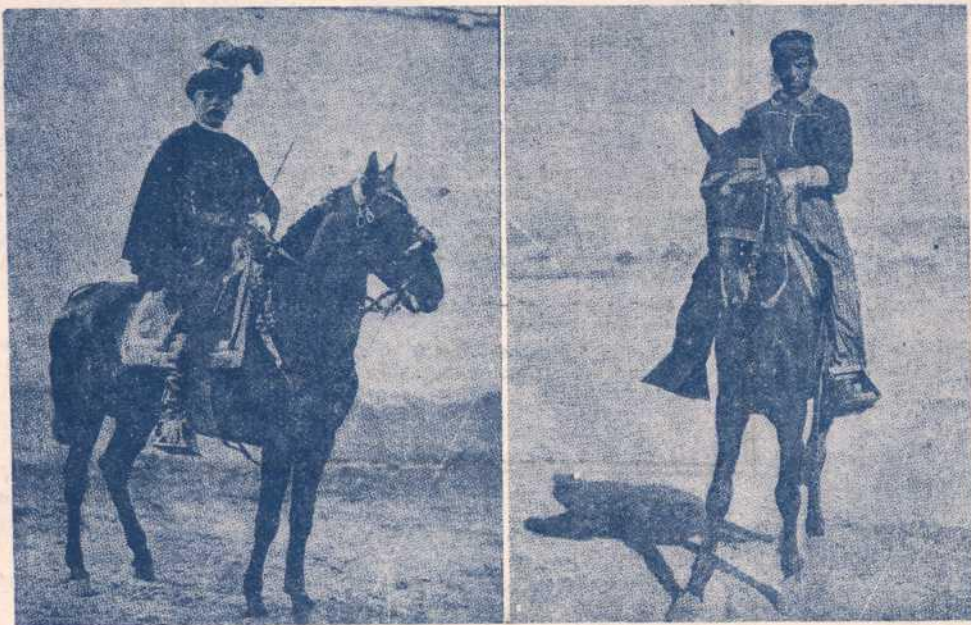
F. del V. S.—Murcia. En efecto, por la información que el semanario *El Toreo*, de Madrid, publicó en su número 1.449, correspondiente al 27 de agosto de 1900, nos podemos enterar de que el 24 de aquel mes, tres días antes, se celebró en Cieza una corrida de toros con seis de la ganadería de Flores y los diestros Cayetano Leal, «Pepe-Hillo», y Juan Antonio Cervera, y que el primero de ellos dió la alternativa al segundo; pero como diez días después, el 3 de septiembre, volvió a tomar el referido Cervera la alternativa, esta vez en Villarrobledo y de manos de «Quinito», con toros de la misma ganadería, hay que suponer que daba por inválido aquel primer acto. Por eso debe prevalecer el segundo, y ésta es la razón de que sea la alternativa de Villarrobledo la que se dé por firme y subsistente, a los efectos del escalafón. Así, pues, nada hay que rectificar.

En lo de la antigüedad que deben observar los matadores que en diferentes plazas toman la alternativa con la misma fecha, insistimos en que no hay sentada jurisprudencia ni norma fija establecida, y todo lo demás es cuestión de un modo de apreciar las cosas inspirado en un criterio personalísimo y privado.

¿Está claro todo, señor Del Valle?

QUE BUEN SABOR DEJA UNA GRAN FAENA...

LA PROCESSION OCULTA



... y qué torero sabor tienen estos dos jinetes antañones, cuando los alguacilleros eran como éste, el teniente inspector señor Rivas, y el mono, «el Saltarín», lo apodaban.

Al frente de los héroes, ceñidos de seda y caireles, iba la solemnidad velazqueña de los que despejaban la Plaza, primero de curiosos y mirones, y luego de los malos «mengues» que se oponen, en la suerte y muerte del toro, que deje buen sabor una gran faena, como un trago de coñac Terry sabe a faena por naturales por su natural solera y paladar.

Si un brioso caballo, majamente enjaezado, abre el pasillo de las cuadrillas, cierra el desfile de zapatillas y espuelas, las herraduras gastadas de los caballos de toros, que ya quisieran los banquetes pesebreros de las estallantes mullitas de los tiros de arrastre.

Caballos — ¡caballos! ¡caballos! — que adiestran y cansan los monos para ir a la fonda por el piquero, y, al ir los dos a la Plaza, clavarle los huesos de la grupa, en su cabalgár gitano, tras los oros, gamuza y hierro del picador.

Proa de faenas de gran sabor, la cuadrilla con su alguacillero al frente, timón de esas posibles grandes faenas, lo que desde su jaco quebrante, con buen arte, el picador. Sépase que sin ser tela ni acero, pueden originar el buen sabor de una gran faena, el alguacillero de suerte, y el jaco, que muere por suavizar el ímpetu del toro.

(Archiva Conde de Colombl.)



...y el coñac

CENTENARIO

TERRY